



UNIVERSIDAD
DE GRANADA



MÁSTER UNIVERSITARIO
**DIVERSIDAD
CULTURAL**



Escuela
Internacional
de Posgrado

SEXUALIDAD Y CREDO: ANÁLISIS EN UN CONTEXTO MULTICULTURAL

Influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad.

*Máster Universitario en Diversidad Cultural:
un enfoque multidisciplinar y transfronterizo*

Junio 2020

Alumna: Nora Driss Cotilla

Tutora: Inmaculada Alemana Arrebola



DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Melilla, a 22 de Junio de 2020

D./D.^a Nora Driss Cotilla con DNI nº 53370911-D alumno/a del *Máster Universitario en Diversidad Cultural. Un enfoque multidisciplinar y transfronterizo* garantiza, al firmar este Trabajo Fin de Máster, que este trabajo ha sido realizado respetando los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus materiales, resultados o publicaciones.

EL ALUMNO

Fdo.:

ÍNDICE

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	1
2. JUSTIFICACIÓN.....	1
3. MARCO TEÓRICO	2
3.1. Sexualidad y actitudes hacia la sexualidad.....	2
3.2. El credo en la vida de las personas	3
3.3. Investigaciones sobre la influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad según la práctica religiosa.	5
3.4. Investigaciones sobre la influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad según el género.....	10
3.5. Investigaciones sobre la influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad según la orientación sexual.....	11
4. CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO/ JUSTIFICACIÓN, MELILLA CIUDAD INTERCULTURAL.....	12
5. OBJETIVOS.....	14
6. METODOLOGÍA	14
6.1. Diseño.....	14
6.2. Variables de estudio.....	14
6.3. Población y muestra objeto de estudio	15
6.4. Instrumentos	21
6.5. Procedimiento.....	22

6.6. Análisis de datos.....	22
7. RESULTADOS.....	23
7.1. Resultados del test Sexual Survey.....	23
7.2. Resultados del test Escala de Actitud Religiosa.....	26
8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	30
9. LIMITACIONES DEL ESTUDIO.....	36
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	39
11. ANEXOS.....	46
ANEXO 1.....	46
ANEXO 2.....	49
ANEXO 3.....	50

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características sociodemográficas de las personas de la muestra	16
Tabla 2 Estadísticos descriptivos de los ítems del cuestionario Escala Sexual Opinion Survey	23
Tabla 3 Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable sexo	24
Tabla 4 Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable religión	24
Tabla 5 Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable práctica religiosa	25
Tabla 6 Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable origen étnico	26
Tabla 7 Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable grado académico	26
Tabla 8 La Escala de Actitud Religiosa en función de la variable sexo	27
Tabla 9 Comparación de la actitud religiosa en función de la variable sexo	27
Tabla 10 Las actitudes religiosas en función de la variable religión	28
Tabla 11 Las actitudes religiosas en función de la variable práctica religiosa	29
Tabla 12 Comparación de la actitud religiosa en función de la variable origen cultural	28
Tabla 13 Correlaciones entre la Escala de Opinión Sexual y Escala de Actitudes Religiosas	28
Tabla 14 Correlaciones entre las variables objeto de estudio y las Escalas Sexual Opinion Survey	29

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Representación gráfica de los grupos de edad de la muestra	17
Figura 2: Representación gráfica del género de los participantes de la muestra	17
Figura 3: Representación gráfica de los lugares de estudio de la muestra	17
Figura 4: Representación gráfica de los niveles académicos de las personas de la muestra	18
Figura 5: Representación gráfica del tipo de culto religioso de las personas de la muestra	18
Figura 6: Representación gráfica del nivel de práctica religiosa de las personas de la muestra	19
Figura 7: Representación gráfica del origen étnico-cultural de las personas de la muestra	19
Figura 8: Representación gráfica de la ideología política de las personas de la muestra	20
Figura 9: Representación gráfica de la orientación sexual de las personas de la muestra	20
Figura 10: Instrumentos utilizados	21

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo conocer la relación entre la opinión sobre la sexualidad y las actitudes hacia la religión de las personas en función del grupo étnico de los participantes, su religión y el grado de práctica religiosa, siendo la variable *sexo* de los encuestados otra de las que se pretende analizar.

Para ello se ha realizado una revisión de la literatura existente que ha ayudado a encuadrar la línea base del trabajo y fundamentar los pilares de este.

Además, se ha llevado a cabo un trabajo empírico, utilizando un diseño *ex post facto* de tipo descriptivo. Para lograrlo se han aplicado dos cuestionarios con la *Escala Sexual Opinion Survey*, revisada por Fisher, Byrne White y Kelley (1988) y la *Escala de Actitud Religiosa* (Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa, 2014) a 314 estudiantes del Campus de Melilla, perteneciente a la Universidad de Granada.

Los resultados de este estudio demuestran que hay una clara relación inversamente proporcional entre credo y sexualidad, de tal forma que cuanto mayor es la práctica religiosa, mayor es la represión de las conductas libres sexuales de los individuos. Igual sucede con la interacción entre credo y cultura/grupo étnico, ya que ejerce una relación similar a la anterior sobre las conductas sexuales, y que puede ser de gran ayuda en posibles estudios posteriores sobre esta interacción.

Palabras clave: Sexualidad, Erotofilia, Erotofobia, Credo, Secularización, Dios.

ABSTRACT

The present work aims to know the relationship between the opinion on sexuality and people's attitudes towards religion depending on the ethnic group of the participants, their religion and the degree of religious practice, the sex variable of the respondents being another one to be analyzed.

To do this it has carried out a review of the existing literature, which has helped to frame the baseline of the work and provide the basis for it.

Furthermore, empirical work has been carried out, using a descriptive *ex post facto* design. For this, two questionnaires, the Sexual Opinion Survey Scale, reviewed by Fisher, Byrne White and Kelley (1988) and the Religious Attitude Scale (Orozco-Parra and Domínguez-Espinosa, 2014) have been applied to 314 students of the Campus de Melilla.

The results found that there is a clearly inversely proportional relationship between creed and sexuality, such that greater religious practice, more repression of individuals' free sexual behaviors. The same happens with the interaction between creed and culture / ethnic group, since it exerts a relationship similar to the previous one on sexual behaviors, and that can be of great help in possible later studies on this integration.

Keywords: Sexuality, Erotophilia, Erotophobia, Creed, Secularization, God.

1. INTRODUCCIÓN

La realidad social en la que vivimos es cada vez más plural, diversa, inarmónica y compleja, y todos estos calificativos hacen que los comportamientos sociales se vayan renovando o actualizando. Las personas somos cada vez más abiertas, comprensivas, empáticas o, todo lo contrario; los ideales de extrema derecha están de nuevo en auge y uno de los principales motivos es el fenómeno migratorio y la imposibilidad de una monolítica y utópica cultura predominante.

El presente estudio asume esta perspectiva actual para analizar la influencia de las creencias religiosas, la espiritualidad o la fe y su ligada relación a los comportamientos relacionados con las actitudes hacia la sexualidad. España lleva alrededor de cuarenta años sufriendo un cambio en el campo de las creencias llamado *secularización* que afecta al comportamiento de las personas frente a temas que hasta hace relativamente poco eran tabús y estaban reservados al espacio íntimo pero que en la actualidad se asumen con mucha más naturalidad.

Las actitudes hacia la diversidad sexual van desde la total aceptación y aprobación hasta el contrapuesto rechazo y reprobación. Además del proceso de modernización en el que estamos sumidos gracias también a las redes sociales donde todo se comparte y lo íntimo se hace público, existen numerosas comunidades donde las tradiciones y las costumbres siguen estando fuertemente arraigadas; y es en contextos como este dónde resulta más curiosa la idea de cómo pueden afectar todos estos factores a la socialización de las personas.

2. JUSTIFICACIÓN

En multitud de ocasiones hemos tenido la oportunidad de oír decir a profesores de la Universidad de Granada de Melilla que nos encontramos ante un contexto que bien podría ser un laboratorio en el que estudiar millones de situaciones curiosas relacionadas con la diversidad cultural y los comportamientos sociales. Cuando hablamos de Melilla como ciudad intercultural, entendemos que es una ciudad en la cual conviven diferentes comunidades culturales que debido al emplazamiento de la Ciudad Autónoma (12.3 km²) la dotan de unas peculiares características que despiertan el interés para realizar un estudio como el que sigue. La religión marca una diferencia clave entre las comunida-

des culturales que conviven en la ciudad, por lo que la realización de esta investigación está motivada principalmente por despejar la incógnita sobre si la secularización ha caído entre los jóvenes melillenses o si en esta ciudad las creencias religiosas siguen marcando las pautas de conducta y actitudes hacia la sexualidad.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Sexualidad y actitudes hacia la sexualidad

La sexualidad se comprende como eje central en la vida del ser humano desde que nace hasta que muere. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS en adelante) “la sexualidad abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, [...] está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos, así como espirituales” (OMS, 2018)

Esta serie de factores da pie a patrones de comportamientos o actitudes hacia la sexualidad, siendo los más frecuentes para Molina y Tejada (2017):

- *Permisividad sexual*: este ítem está asociado con el tipo y grado de afecto que se ejerce en la relación, siendo más permisivas aquellas personas que aceptan con menos afecto y mayor diversidad las conductas sexuales (Reiss, 1964). Para Lottes y Kuriloff, (1994) este término hace referencia tanto a las relaciones extramatrimoniales como a las prematrimoniales, entendidas estas últimas como aquellas que se dan fuera del entorno marital.
- El *Conservadurismo-Liberalismo sexual*: son dos polos opuestos donde el primero engloba a aquellas personas que piensan que la libertad sexual debe ser limitada y regulada por la sociedad, mientras que el liberalismo sexual agrupa a aquellas personas abiertas, sin restricciones y con una perspectiva de las conductas sexuales evolutivas (Hudson, Murphy, y Nurius, 1983).
- *Erotofobia-Erotofilia*: el término griego *érōs*, *érōtos* hace referencia al amor sexual, y en este caso, unido a los distintos sufijos *-fobia* y *-filia* hablamos de la relación que tiene alguien con los estímulos sexuales, siendo negativos en el primer caso y positivos en el segundo (Fisher, Byrne, White, y Kelley, 1988). La

analogía *erotofobia-erotofilia* debe ser entendida entonces como un desarrollo aprendido y guiado a su vez por procesos y estrategias de socialización familiar, amistosa, y toda la información que nos llega a través de publicidad o medios digitales para responder a esos estímulos sexuales (García et al., 2019).

En relación con el concepto de *sexualidad* y las actitudes que se pueden tener hacia esta está el de *salud sexual* que la OMS definía en 2018 como “aquel estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad”. Hay que destacar, por tanto, que no se entiende solamente como la ausencia de enfermedad, disfunción o malestar, sino que tiene un fuerte componente positivo al asemejarlo a un estado de bienestar generalizado.

Debido a la llamada *revolución sexual* que se inició en el mundo occidental en la segunda mitad del siglo XX y que aún hoy se sigue extendiendo por el mundo, la actitud hacia la sexualidad ha tomado mucha importancia con respecto a la salud sexual, ya que las actitudes que tienden al liberalismo sexual van ligadas en muchas ocasiones a prácticas sexuales de riesgo que terminan en embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual (Romero-Estudillo, 2014).

En un estudio realizado en la ciudad de Melilla por Romero-Estudillo (2010) sobre salud sexual y sexualidad se concluye que los adolescentes y jóvenes de Melilla no poseen una relación íntima con personas de las que desconocen los antecedentes sexuales y tampoco usan de manera regular en estas ocasiones métodos anticonceptivos de barrera como el preservativo a pesar de saber que no hacerlo constituye una práctica de gran riesgo. Las razones alegadas son en un 45% que disminuye la sensibilidad y el placer percibido durante la relación sexual y en un 32% el hecho de no llevar uno consigo en ese momento.

3.2. El credo en la vida de las personas

La religión puede entenderse como un sistema de creencias que se sitúan organizadas en torno a un hilo de adoración a una figura o figuras divinas, en cuyos actos rituales se encuentran plegarias, meditación y participación de eventos grupales alrededor de la deidad, etc. (Frank y Rosenthal, 2010).

Las creencias religiosas juegan un papel central en la vida de las personas ya que, tal como viene recogido en la investigación sobre actitudes religiosas de Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa (2014), el credo ejerce una influencia en la cognición, los afectos, la motivación y el comportamiento. Además, las creencias religiosas juegan un rol importante en la construcción de la personalidad, puesto que las personas creamos una historia de vida frecuentemente enraizada en una ideología religiosa que le otorga un significado único (Emmons, 1998).

De esta manera según la práctica religiosa o la fe que posea la persona, estarán determinadas diferentes actitudes, emociones, capacidades de afrontamiento, formas de resolver pruebas o problemas que aparezcan en su día a día, y, por lo tanto, también se verán afectadas la manera de mantener relaciones interpersonales y por supuesto los valores (Roccas, 2005; Saroglou y Muñoz-García, 2008).

Se entiende entonces que existe una sobremanera relación entre el ámbito de los valores y los comportamientos, actitudes y creencias religiosas. El credo y la forma de entender la vida de las personas creyentes ejercen presiones sobre cómo debe ser el comportamiento correcto o incorrecto de una persona.

Siguiendo nuevamente la investigación de Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa (2014), hay una serie de escalas, creadas por Leslie J. Francis desde 1970, con base en las cuales se identifica la religión como una construcción conceptual que contiene aspectos psicológicos relacionados con la integración de grupo, creencias comunes y prácticas transversales.

Una de dichas escalas, la más usada hasta el día de hoy, es la *Escala de Actitud hacia el Cristianismo* (Astley, Francis y Robbins, 2012; Francis y Katz, 2007), que está redactada con 24 ítems positivos y negativos relacionados con los 5 elementos más importantes de la fe cristiana, a saber: Dios, Jesús, la Biblia, rezar y la Iglesia. Cada uno de estos ítems es evaluado posteriormente mediante una escala tipo Likert con cinco niveles (*totalmente de acuerdo, de acuerdo, inseguro, desacuerdo y totalmente en desacuerdo*), resultando en un rango de datos entre 24 a 120. La puntuación más alta es la más positiva respecto al cristianismo, y la más baja conlleva una relación más negativa. La misma investigación de Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa (2014) recoge que existen otras escalas dedicadas a la investigación sobre las actitudes hacia la religión como son:

- *Escala de Actitud hacia el Islam*, de Sahin-Francis (Francis, Sahin y Al-Failakawi, 2008)
- *Escala de Actitud hacia el Judaísmo*, de Katz-Francis (Francis y Katz, 2007)
- *Escala de Actitud hacia el Hinduismo*, de Santosh-Francis (Francis, Santosh, Robbins y Vij, 2008).

La escala resultante de la investigación de Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa (2014) *Diseño y validación de la Escala de Actitud Religiosa*, supone un sistema de medida que evalúa las actitudes religiosas de personas creyentes en una religión teísta. La escala se compuso por 17 reactivos tipo Likert, con un α de Cronbach de .94 y la varianza explicada con una dimensión fue del 55.9%. Los resultados obtenidos indicaron que la *Escala de Actitud Religiosa* posee unas características psicométricas óptimas.

3.3. Investigaciones sobre la influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad según la práctica religiosa

La influencia de las creencias religiosas en la conducta humana es un hecho bien conocido. A partir de experiencias espirituales, modelos de conducta de corte tradicionalista y redes de apoyo social, la religión se convierte en un sistema de regulación de la sexualidad humana que influye de forma especialmente importante la vida de los adolescentes (Sanabria, Jiménez, Parra y Tordecilla, 2016).

Varios estudios han encontrado que los/as jóvenes que otorgan mayor relevancia a la religión y acuden más asiduamente a los actos religiosos impartidos en su comunidad tienen actitudes más restrictivas hacia el sexo premarital, parecen ser menos expertos y más proclives al retraso del debut sexual (Morales, 2014). Burdette y Hill (2009) encontraron en una muestra de 3290 adolescentes estadounidenses que el grupo que tenía mayor vínculo con la religión (protestantismo conservador) eran más propensos a demorar dichas relaciones, y que prácticas religiosas como orar, rezar y leer la Biblia están fuertemente asociadas al retraso del contacto sexual.

Investigaciones realizadas en entornos culturalmente diversos pueden aportar datos de gran relevancia sobre este hecho. Cabe mencionar en este sentido el trabajo realizado en Colombia por Sanabria Mazo en el que se concluyó con una muestra de estudiantes ca-

tólicos practicantes que la forma en que son percibidas las normas dictaminadas por su fe varía en función del significado que los participantes les otorguen. En este sentido, los encuestados que ya habían iniciado las relaciones sexuales con penetración entendieron la sexualidad como una entidad separada de la espiritualidad y no compartieron la prohibición impuesta por la Iglesia Católica de no mantener relaciones premaritales.

Sin embargo, los que aún no habían tenido contacto sexual alegaron estar absolutamente de acuerdo con esta prohibición y haber internalizado el motivo de la misma, entendiendo la sexualidad como una parte indisoluble de la moral y la fe. Una de las motivaciones más importantes para la abstinencia sexual fue el hecho de evitar que las relaciones se convirtieran en un mero acto coital, otorgándole a las mismas un significado que trasciende lo físico hasta alcanzar la consideración de sagrado (Sanabria et al, 2016)

Esta diferencia de percepción también se evidenció en otro estudio realizado en México. Entendiendo como indicador más importante de la identidad religiosa el nivel de práctica de actos religiosos, se observó que las personas más practicantes (cristianos y pertenecientes a otros cultos) tendían a tener una visión más relacional de la sexualidad y a alejarse de la perspectiva exclusivamente física de la misma, estando más arraigada esta última en el grupo menos practicante (católicos) (Moral, 2010).

En Estados Unidos se publicó igualmente un trabajo sobre el grado de santificación que una muestra de estudiantes otorgaba a las relaciones coitales y se observó, en consonancia con los resultados ya mencionados anteriormente, que aquellos que las percibían como parte de un acto sagrado experimentaron mayor satisfacción. El hecho de creer que la deidad es partícipe de la relación sexual se asoció a un mayor grado de sentimientos positivos. Además, se observó también una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la probabilidad de compromiso con la pareja sexual en este grupo en cuanto que aumentaron el número de parejas duraderas (Morales Alejandro, 2014).

En este sentido Mircea Eliade (1959) afirma que el pensamiento religioso gira entorno a lo considerado sagrado entendiéndolo como aquello que inspira veneración, respeto y fascinación. La sexualidad puede encuadrarse dentro de este concepto para algunas personas. No se puede, sin embargo, ceñir la idea de lo sagrado a la concepción que tiene la tradición judeocristiana, de pleno conocida, sino que se deben abrir horizontes a otras formas de pensarla y entenderla.

Centrándonos en el emplazamiento sobre el que versa el presente trabajo no debemos pasar por alto los resultados obtenidos por Romero (2013) en su obra *Sexualidad en clave intercultural* ya que de ellos se pueden inferir conclusiones interesantes respecto a la influencia de distintas variables en la conducta sexual de los jóvenes melillenses. Se realizó mediante una encuesta a 900 jóvenes melillenses y su fiabilidad y validez quedó estadísticamente demostrada.

La encuesta contenía 76 ítems de los cuales 11 estaban relacionados con datos socio-demográficos, 7 atendían a comportamientos sexuales de riesgo, 22 a motivos subyacentes, 8 trataban las situaciones sociales y 6 versaban sobre el estado biológico previo a la relación sexual. La edad media de los encuestados se situó en los 20.9 años y la representación de cada uno de los grupos étnico-religiosos fue proporcional a la presente en la población diana. En cuanto a género, fueron más las mujeres (58.2% frente al 41.8% de varones) y se valoró también el nivel de formación académica u ocupación, observándose que el 35.5% de los participantes cursaban estudios universitarios, el 15.4% Educación Secundaria Obligatoria (ESO), el 13.0% bachillerato, el 6.3% Formación Profesional (FP), y el 15.2% eran soldados profesionales; el 8.1% del total de la muestra estaba en paro y el 6.1% con empleo.

Las conclusiones que se extrajeron sobre la influencia de la variable *Adscripción o práctica religiosa* en la conducta sexual de los jóvenes se detallan a continuación: aproximadamente el 67% de la muestra había mantenido relaciones sexuales con penetración, mientras que el 33% restante no. El grupo cultural con mayor presencia entre los iniciados corresponde al católico, seguido del grupo de no-creyentes y finalmente de musulmanes y judíos.

En el mismo orden se clasifica la muestra si nos referimos a la práctica de sexo con parejas ocasionales; sin embargo, en cuanto al uso de preservativo, tanto en la iniciación sexual como de manera reiterada con las parejas sexuales esporádicas gana relevancia el grupo musulmán respecto al de no-creyentes y judíos, aunque los católicos siguen encabezando la lista (Romero 2014).

Resulta interesante analizar los motivos de la abstinencia en los no iniciados según el grupo étnico-religioso de pertenencia, pues para los musulmanes, seguidos de los católicos, fue más relevante *la educación recibida* para no iniciar las relaciones, en cambio, el

motivo *no estaba enamorado* tuvo más peso para los católicos que para los musulmanes. Se podría intuir, con base en estos datos, que la educación recibida por los miembros de la comunidad musulmana melillense es más restrictiva en cuanto a las relaciones sexuales fuera de lo socialmente *aceptable*, es decir, el matrimonio (Romero 2014). Pero ¿lo es lo suficiente como para retrasar el inicio de la vida sexual?

Hay que entender, para darle una correcta interpretación a este hecho, que la identidad religiosa es un complejo entramado que se nutre constantemente tanto de los dogmas religiosos como de la influencia cultural y del ambiente social y, a diferencia del resto de religiones monoteístas, en el islam la sexualidad es algo positivo que no solo está enfocado a la procreación, sino también al placer, y es por eso que no se fomenta el celibato bajo ninguna circunstancia; incluso hay opiniones de sabios que aceptan la masturbación en caso de que se crea que se puede caer en la tentación de mantener relaciones prematrimoniales.

No obstante, y del mismo modo que el resto de religiones monoteístas, cualquier tipo de actividad se restringe al seno del matrimonio, entendido este como un contrato entre los cónyuges con una serie de normas previamente acordadas entre ambos, incluyendo la conformidad con el uso del preservativo e incluso, aunque en casos muy limitados y según solo algunas interpretaciones de las escrituras, la interrupción voluntaria del embarazo (Luque y Castien, 2014).

Por otro lado, la comunidad musulmana melillense está sujeta a unas peculiaridades que hacen aún más complejo un análisis de la forma de vida de sus integrantes: étnicamente procede en su mayoría de la población bereber o *amazigh*, término que significa “hombre libre” y hace referencia a un conjunto de tribus originarias del norte de África.

Los musulmanes melillenses reciben influencia del estilo de vida de los habitantes del país vecino y, además, viven en un lugar de confluencia religiosa que ineludiblemente se empapa de elementos procedentes de otros credos o incluso de la corriente de secularización que se vive en el mundo, sobre todo en el occidental, hoy en día. Se entiende por ello que la existencia de una persona que convive entre tantos modelos culturales se vea afectada por profundas contradicciones, en especial aquellas que competen a la forma de vivir y expresar la sexualidad (Luque y Castien, 2014).

El hecho de que la conservación de la virginidad hasta el momento del matrimonio sea un deber para el musulmán no es ni ha sido puesto en duda, pero, aunque la obligación se establece para ambos sexos, la virginidad femenina ha sido objeto de auténtica devoción por muchas sociedades, incluida la marroquí, y no se puede decir que este hecho fuese una norma importada de Oriente Medio al norte de África con la llegada del islam (Valcarcel, 2017). Se ha sabido que este tabú es muy anterior a esta, y aunque la corriente islámica lo legitimó y reforzó posteriormente, podría ser interesante plantear un estudio sobre la influencia de las culturas preislámicas del norte de África en la sexualidad de la sociedad contemporánea.

La sexualidad en la sociedad marroquí ha albergado históricamente muchos elementos de carácter místico, mágico y religioso. Y no solo la marroquí sino otras muchas. Por ejemplo, en la cultura asiática está muy extendida la idea de que tener relaciones con una joven virgen puede prevenir e incluso curar enfermedades o mitigar los efectos de la edad (Pozo, Ballester y Orte, 2016).

Este compromiso con la abstinencia de relaciones sexuales con penetración que exigen prácticamente todas las religiones monoteístas actuales ha motivado que en las relaciones prematrimoniales estén, en cierto modo, socialmente permitidas otras formas de sexo no vaginal como el sexo anal, el oral y el juego erótico en general como modo de mitigar el deseo sexual en parejas no casadas (Luque y Castien, 2014).

Estas prácticas sexuales de sustitución se llevan a cabo en diversos entornos culturales y religiosos; Uecker, Angotti y Renerur (2008) encontraron que los jóvenes abstinentes se involucraban con mayor probabilidad en este tipo de actividades y hace alusión a una expresión acuñada como “moral de clase media”, según la cual el compromiso de la abstinencia sexual no se lleva a cabo por razones morales o religiosas sino por la imposición de una sociedad represora y por la influencia de la cultura.

La virginidad, por tanto, no necesariamente debe ser genuina sino técnica (Morales, 2014). Del mismo modo, el estudio realizado en EEUU por Burdette y Hill (2009) confirmó esta tendencia y reveló la inexistencia de una relación clara y definida entre asistir a la iglesia y practicar sexo oral. Parece que este hecho se debe a que las orientaciones sexuales que se llevan a cabo en los lugares de culto no incluyen las formas de actividad

sexual sin penetración por lo que los jóvenes no se negaron a practicarlas aun fuera del matrimonio.

3.4. Investigaciones sobre la influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad según el género

Los roles de género tan enraizados y heredados de un sistema patriarcal aún imperante en la gran mayoría de las sociedades actuales fomentan diferencias significativas en la forma de ver y vivir la vida y en las expectativas que se generan en torno a las personas en función de su género. Con el auge del movimiento feminista se pretende poner fin a muchas de estas diferencias en derechos y deberes y, aunque se han alcanzado ya logros importantes en los últimos años, queda un largo camino por recorrer. Las religiones como sistemas fundadores de normas morales y de la conducta humana también han ayudado a definir y establecer desigualdades entre hombres y mujeres y es interesante, por ello, conocer cómo varía la conducta sexual en función del género y del credo.

En algunos trabajos realizados en Melilla (Romero, 2016; Romero, 2013) se encontraron diferencias en las conductas sexuales entre hombres y mujeres. Se observó que las mujeres tendieron a usar más el preservativo en el debut sexual y que su motivación principal fue evitar un embarazo no deseado, mientras que la de los hombres fue evitar infecciones de transmisión sexual. Por otro lado, los varones tuvieron más relaciones ocasionales que las mujeres, durante las cuales se torna esta tendencia, es decir, se observa que ellos usaron más este método de barrera (Romero 2014).

Respecto a la motivación principal para la no iniciación de las relaciones sexuales con penetración, algunos trabajos también encontraron diferencias significativas en cuanto al género: las mujeres adujeron como motivos principales para la abstinencia sexual el hecho de no estar enamoradas y el respeto a las normas impuestas por el entorno cultural y religioso en el que fueron educadas (Romero, 2014).

En otro estudio realizado en Colombia con una muestra de católicos practicantes, los motivos principales para la abstinencia en las mujeres fueron la falta de amor y confianza con la pareja, la falta de madurez espiritual, el hecho de no haber completado el sacramento del matrimonio o la falta de solvencia económica. Por otro lado, como motivos principales para la iniciación sexual la curiosidad, la preparación espiritual y el sen-

timiento de paz fueron especialmente relevantes para los hombres de la muestra de este estudio (Sanabria et al., 2016).

3.5. Investigaciones sobre la influencia de la religión en las actitudes hacia la sexualidad según la orientación sexual

La orientación sexual se define como una variable que determina la dirección de los intereses eróticos y es independiente del sexo biológico o de la identidad sexual. Se trata, por tanto, de un concepto que puede variar en su forma a lo largo de la vida y que tiene cierto dinamismo en función del contexto cultural; la orientación sexual puede expresarse entonces en un solo sentido, hacia personas del mismo sexo o del opuesto, o en ambos a la vez (Romero, 2014).

Las personas homosexuales han sufrido y siguen sufriendo grandes represalias sociales en parte ocasionadas por el rechazo infundido por las grandes religiones monoteístas, aunque también por otros sistemas sociales y de creencias y prueba de ello es que hasta 1973 (hace relativamente muy poco), esta se incluía en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM) (Villen, 2016). Actualmente, en algunos países se contempla la pena de cárcel o incluso la de muerte para aquellos que lleven a cabo este tipo de prácticas sexuales (Luque y Castien, 2014).

Numerosos estudios, y entre ellos el realizado por Moral en 2010, encontraron que cuanto mayor es la religiosidad de una persona, hay una tendencia a aceptar menos la homosexualidad. En cambio, las personas que alegaron no profesar ninguna fe mostraron actitudes más tolerantes y abiertas hacia la sexualidad en general y hacia estas prácticas en particular.

El credo y la práctica religiosa puede considerarse según un gran número de investigaciones como determinante a la hora de establecer prejuicios y actitudes negativas hacia el colectivo homosexual y los resultados más frecuentes, como acabamos de mencionar, vinculan una mayor religiosidad con actitudes más negativas hacia los homosexuales, y cuando el encuestado se presenta como ateo o agnóstico hace gala de una mayor comprensión y empatía (Toro-Alfonso y Varas-Díaz, 2004; Fernández-Rodríguez y Calderón-Squiabro, 2014).

En el estudio de Sánchez-Herrera (2017) que trata sobre las actitudes de los miembros de las Fuerzas Armadas y los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, podemos ver como la cultura y la religión se presentaron como un factor implícito personal, lo referido a la orientación sexual, junto a la religión, dándose un 50% de rechazo a la hipotética homosexualidad de un hijo en los musulmanes, y siendo estos quienes mostraron menor grado de tolerancia.

Robles-Reina en su Trabajo *Actitudes prejuiciosas hacia personas homosexuales* (2017) determinó que existían diferencias significativas entre las actitudes de hombres y mujeres hacia el colectivo homosexual, presentando mayor distancia social los hombres y mayor aceptación las mujeres, y encontró además una notable diferencia entre el colectivo musulmán y el cristiano, siendo el primero el que más rechazo presentaba hacia los homosexuales. Estos resultados no difieren de otro estudio realizado también en Melilla, donde Hartiti-Mimun (2015) en su investigación sobre las actitudes prejuiciosas en la sociedad melillense hacia personas homosexuales, encontró que quienes profesaban el judaísmo presentaban mayores prejuicios hacia este colectivo, quedando los musulmanes en segundo lugar.

Parece que conforme se desarrolla la ya citada revolución sexual y la secularización va haciendo mella en las sociedades, los límites entre la homosexualidad, bisexualidad y heterosexualidad se hacen cada vez más difusos. En general, se tiende a tener una concepción de la sexualidad cada vez más abierta y liberal y, aunque existen avances, aún queda mucho por hacer: hay ya una gran lucha que con mucho esfuerzo para dejar atrás los estigmas y prejuicios tradicionales se recoge en la legislación y la lucha contra la homofobia va en la misma línea que la del racismo y sexismo (Romero, 2014).

4. CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO/ JUSTIFICACIÓN, MELILLA CIUDAD INTERCULTURAL

Es necesario situar geográficamente el estudio para dotarlo de especial significado ya que las características del lugar son peculiares y por ende los resultados del trabajo se verán íntimamente influenciados por el contexto en el que se realiza.

La Ciudad Autónoma de Melilla se encuentra situada en la costa septentrional del continente africano y bañada por el mar de Alborán. Se emplaza frente a las costas andaluzas

de las ciudades de Almería, Málaga y Granada y se considera enclave geoestratégico y punto fronterizo sur entre los continentes africano y europeo. Este hecho, junto a otros tantos, dota a la ciudad de particularidades demográficas reseñables.

La ciudad experimenta diariamente un gran flujo migratorio procedente en su mayoría del país vecino, Marruecos, y que se compone en gran porcentaje de personas jóvenes. Esto, junto a la alta tasa de natalidad hace que la pirámide de su población tenga una tendencia contraria a la del resto del territorio español; mientras que en el resto de España la población de mediana y avanzada edad es cada vez más alta en comparación con la población joven motivando que la “pirámide” se ensanche más en los puntos medios y altos (perdiendo, paradójicamente, la forma de pirámide), en Melilla la población está cada vez más rejuvenecida acentuando, por tanto, la base del histograma (Romero, 2014).

Cabe subrayar entonces esa alta natalidad de la ciudad, que según el Instituto Nacional de Estadística (INE) es la más alta de España, con una media de 19.3 nacimientos por cada 1000 habitantes. Asimismo, el número medio de hijos por mujer, la tasa global de fecundidad y la de mortalidad infantil siguen estando por encima de la media española (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2018).

La tasa de fracaso escolar y abandono prematuro de los estudios también es más alta en Melilla (43.8%) que en el resto de España (31.0%) y esto a su vez condiciona igualmente la alta tasa de desempleo juvenil. Además de las dificultades para la emancipación e independencia económica que se derivan de este hecho, el desempleo juvenil parece aumentar la sensación de ociosidad importante, los problemas de salud mental, los índices de criminalidad y, por ende, la exclusión social de este colectivo (Romero, 2014).

Respecto a la convivencia, comparten la ciudad multitud de grupos étnico-religiosos. Alrededor de un 50% de la población es de ascendencia europea con tradición y religión cristiana, un 47% pertenece al grupo étnico *amazigh* o bereber con creencias islámicas. Otros grupos los conforman la comunidad judía, la hindú o la saharai, además de una creciente comunidad china o latina y una minoría gitana (3%) (Romero, 2014).

Teniendo en cuenta esta singular idiosincrasia que, sin lugar a dudas, repercute en el comportamiento y forma de vida de sus habitantes, parece especialmente interesante el análisis de las variables sociodemográficas y psicosociales que intervienen en aspectos

relevantes de la vida como por ejemplo la sexualidad. Además, se pretende mediante el presente estudio arrojar luz sobre la posible existencia de diferencias en cuanto al comportamiento sexual en función del credo.

5. OBJETIVOS

La presente investigación tiene como finalidad responder a varias cuestiones, empezando por la percepción de la sexualidad de las personas y siguiendo con la correlación (positiva o negativa) de dichas libertades respecto a la profundidad que tengan en sus prácticas y creencias religiosas, terminando por comprobar si tiene o no relación según sea su género, sexo o pertenencia a un grupo cultural u otro.

Este estudio pretende dar respuesta a estas cuestiones con el logro de los siguientes objetivos sobre estudiantes universitarios de la UGR de Melilla:

- Analizar la opinión sobre la sexualidad en función de las variables objeto de estudio.
- Comparar las posibles diferencias existentes entre género, sexo, religión y cultura en los resultados de actitudes hacia la sexualidad.
- Evaluar la relación entre la vivencia de la sexualidad y las actitudes religiosas en función de las variables de estudio.

6. METODOLOGÍA

6.1. Diseño

Para la realización del presente trabajo se ha utilizado una metodología empírico-analítica, es decir, un estudio *ex post facto* de tipo correlacional.

6.2. Variables de estudio

En relación con los objetivos planteados vamos a considerar dos tipos de variables:

- Variables socio-demográficas o independientes: edad, género, lugar donde cursa los estudios, estudios que realiza, religión, práctica religiosa, origen étnico-cultural, orientación sexual.

- Variable dependientes: actitudes religiosas y actitudes hacia la sexualidad, medidas a través de los cuestionarios y que se especifican en el apartado *Instrumentos*.

6.3. Población y muestra objeto de estudio

La población elegida está formada por el alumnado universitario de la UGR perteneciente a las tres facultades del campus de Melilla, además del alumnado de Posgrado y del programa de doctorando. También participó la totalidad del alumnado del Aula Permanente de Formación Abierta de la UGR de Melilla.

Para la elección de las y los participantes del estudio se llevó a cabo un muestreo no probabilístico de tipo accidental ya que se ha seleccionado a los participantes que se encontraban en el momento de la aplicación de la prueba en el Campus. Además, se tomó la precaución de que ningún estudiante fuera encuestado dos veces, siendo el muestreo sin remplazo. La muestra del estudio está constituida por 314 estudiantes de la Universidad de Granada, y cuyas características socio-demográficas se presentan en la *Tabla 1*.

Se puede destacar la edad media de la muestra situada en 24.47 años, en relación con la variable sexo un 33.1% son hombres respecto al 66.9% de mujeres. Dentro de las personas encuestadas, la mayor parte se agruparon en cristianas y musulmanas, siendo un 40.8% las que se identificaron como cristianas frente a un 33.7% de musulmanas. Respecto de la práctica religiosa, se declararon muy practicantes un 13.4% de las personas, mientras que un 22% bastante practicantes, un 26.1% poco practicantes y 9.2% nada practicantes, mientras que los ateos y los agnósticos representan un 16.2% y 13.1% del total, respectivamente. Sobre el origen étnico cultural, se identificaron mayoritariamente en la muestra un 64.3% como europeos y un 33.1% amazigh. Respecto a la ideología política, la mayor parte de las personas encuestadas se encuentran en el sector de izquierdas, con un 38.2%, al igual que ocurre con la orientación sexual, cuya mayor parte de la muestra se definen como heterosexuales (86%).

Tabla 1 Características sociodemográficas de las personas de la muestra

Característica de la muestra	N	Porcentaje
Edad		
18-21	166	52.9
22-25	94	29.9
26-29	16	5.1
30 años o más		12.1
Género		
Masculino	104	33.1
Femenino	210	66.9
Lugar en el que estudia		
Universidad de Granada	280	89.2
Aula Permanente de Formación UGR	13	4.1
UNED	21	6.7
Estudios realizados		
Grado	264	84.1
Máster	33	10.5
Doctorado	2	.6
Religión		
Cristiana	128	40.8
Musulmana	112	35.7
Judía	3	1.0
Otra	23	7.3
Ninguna	47	15.0
Cristiana evangélica	1	.3
Práctica religiosa		
Muy practicante	42	13.4
Bastante practicante	69	22.0
Poco practicante	82	26.1
Nada practicante	29	9.2
Ateo	51	16.2
Agnóstico	41	13.1
Origen étnico-cultural		
Europeo	202	64.3
Amazigh	104	33.1
Hebreo	1	.3
Gitano	1	.3
Otro	1	.3
Latina	4	1.3
Ideología política		
Extrema izquierda	16	5.1
Izquierda	120	38.2
Centro izquierda	41	13.1
Centro	52	16.6
Centro derecha	35	11.1
Derecha	35	11.1
Extrema derecha	3	1.0
Ninguna	12	3.8
Orientación sexual		
Heterosexual	270	86.0
Homosexual	13	4.1
Bisexual	17	5.4
Prefiero no contestar	9	2.9

En las siguientes figuras se explican las variables sociodemográficas analizadas de forma visual y gráfica:

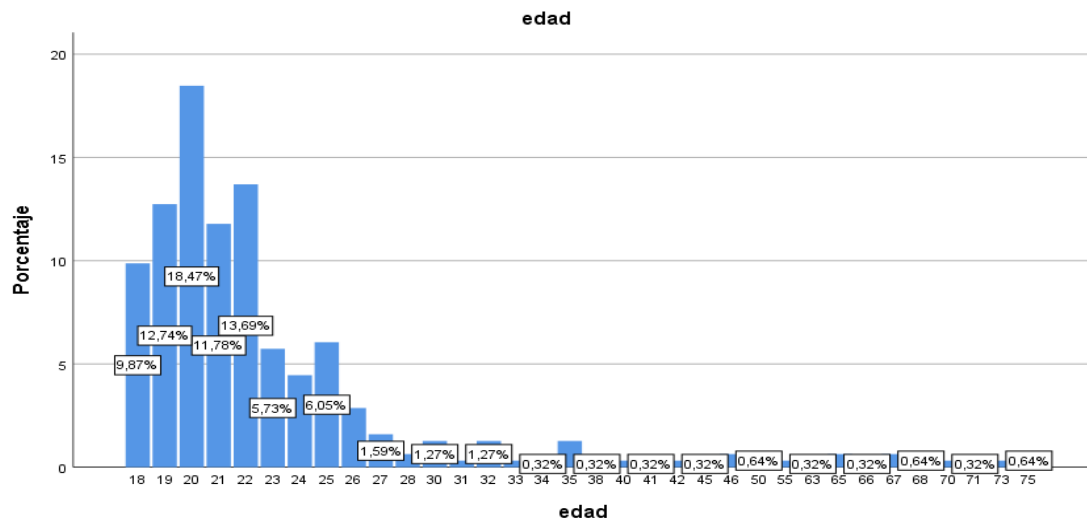


Figura 1: Representación gráfica de los grupos de edad de la muestra

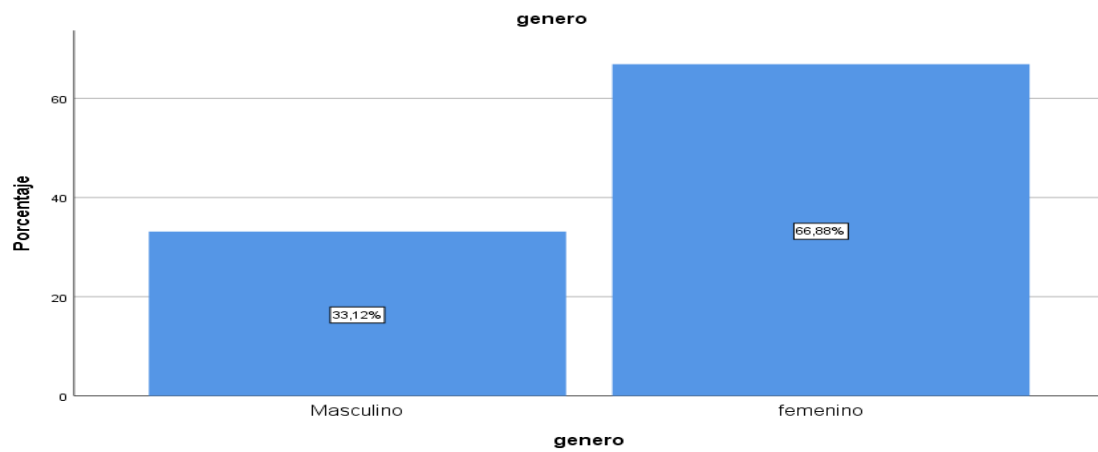


Figura 2: Representación gráfica del género de los participantes de la muestra

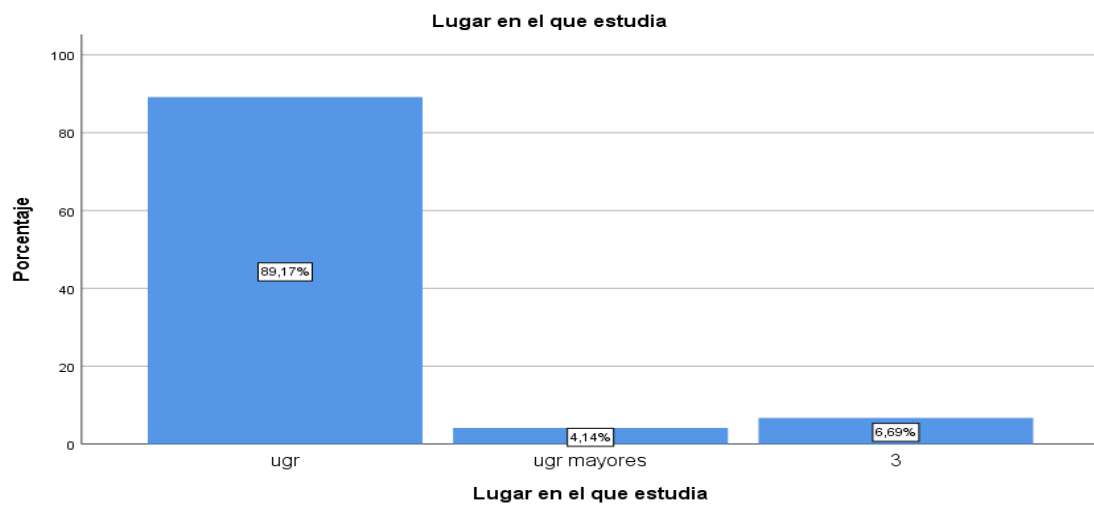


Figura 3: Representación gráfica de los lugares de estudio de la muestra



Figura 4: Representación gráfica de los niveles académicos de las personas de la muestra

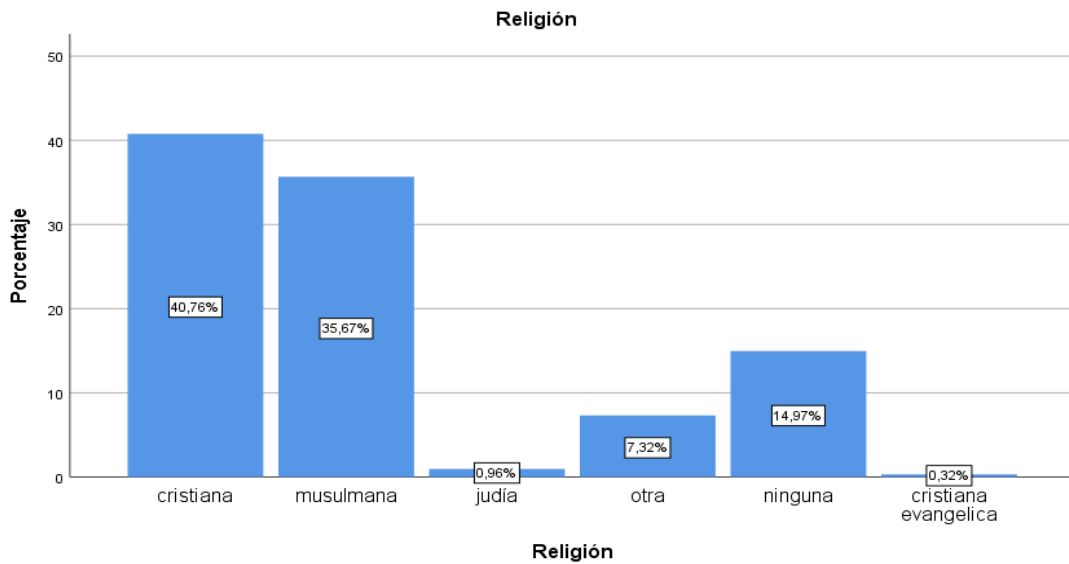


Figura 5: Representación gráfica del tipo de culto religioso de las personas de la muestra

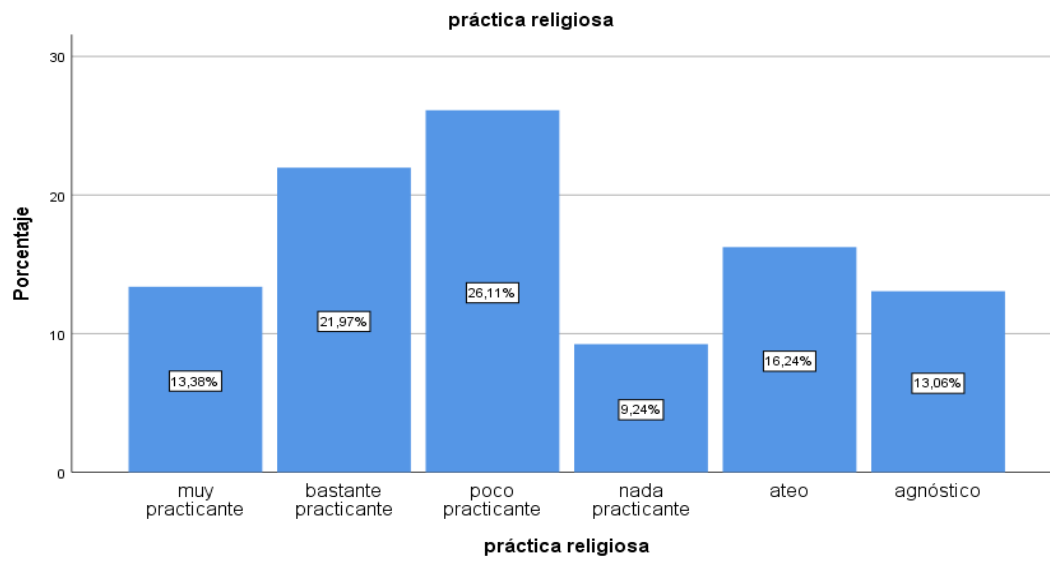


Figura 6: Representación gráfica del nivel de práctica religiosa de las personas de la muestra

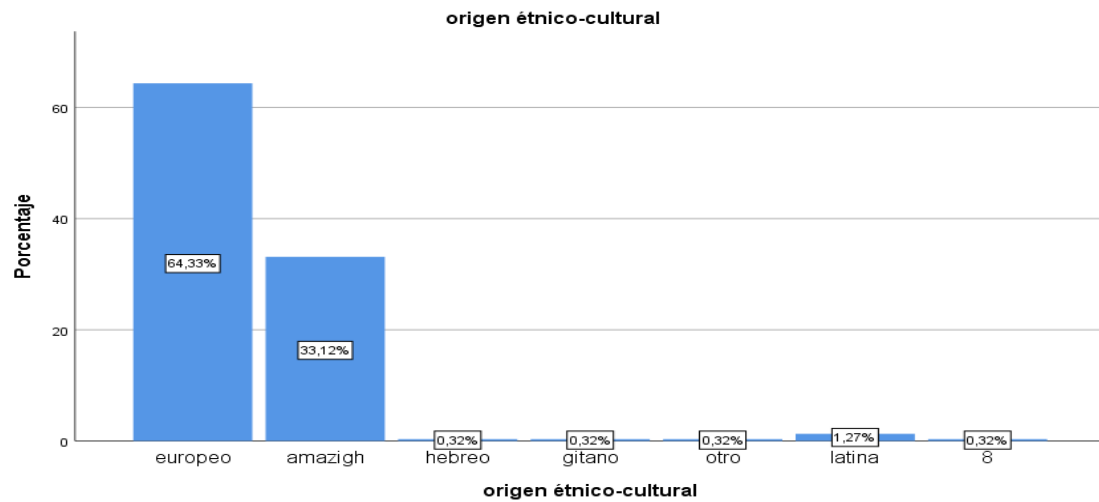


Figura 7: Representación gráfica del origen étnico-cultural de las personas de la muestra

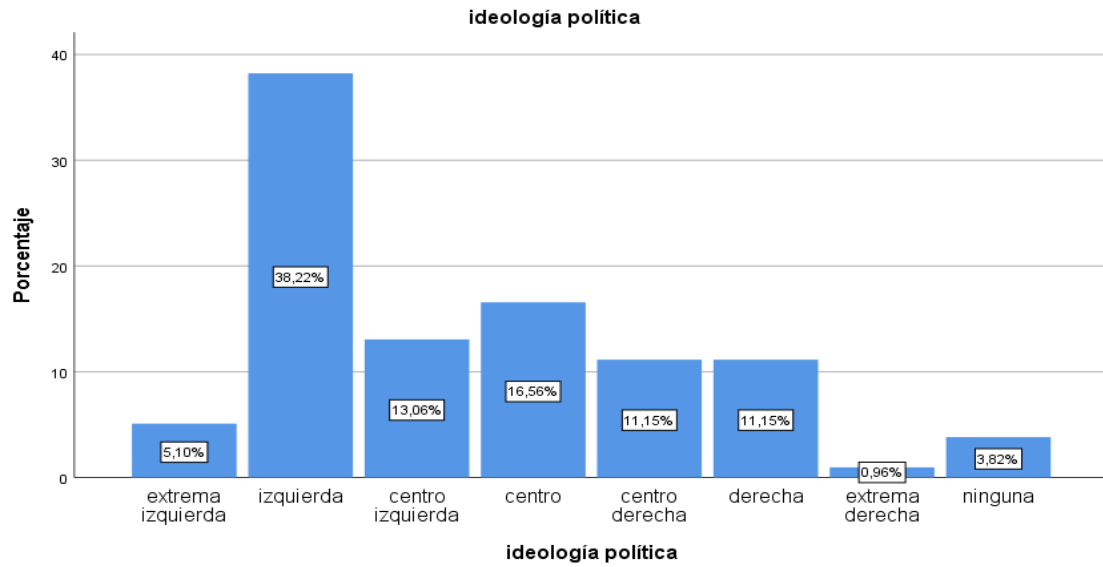


Figura 8: Representación gráfica de la ideología política de las personas de la muestra

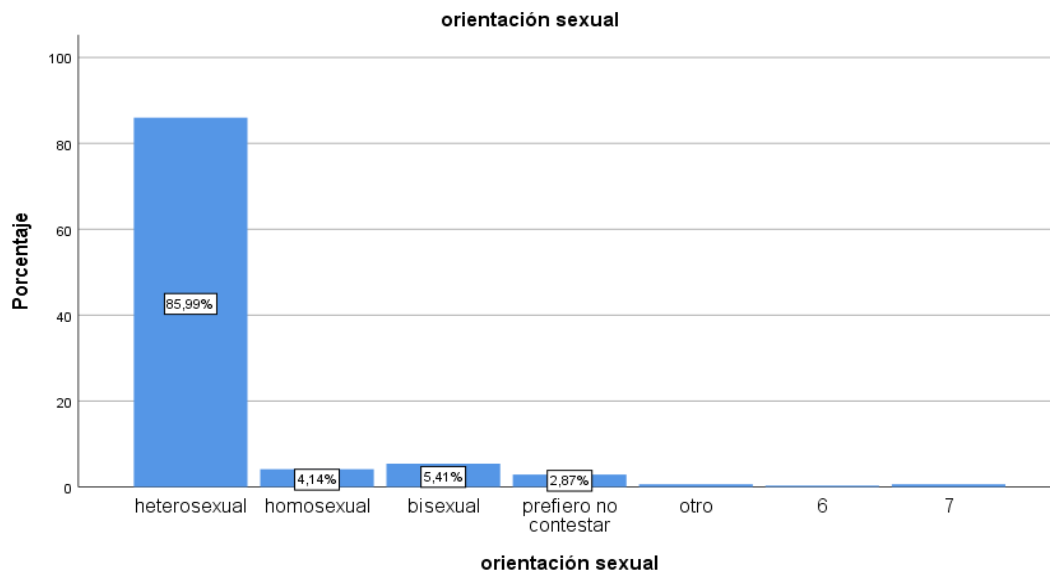


Figura 9: Representación gráfica de la orientación sexual de las personas de la muestra

6.4. Instrumentos

Para llevar a cabo esta investigación se han utilizado los siguientes instrumentos (Figura 10):

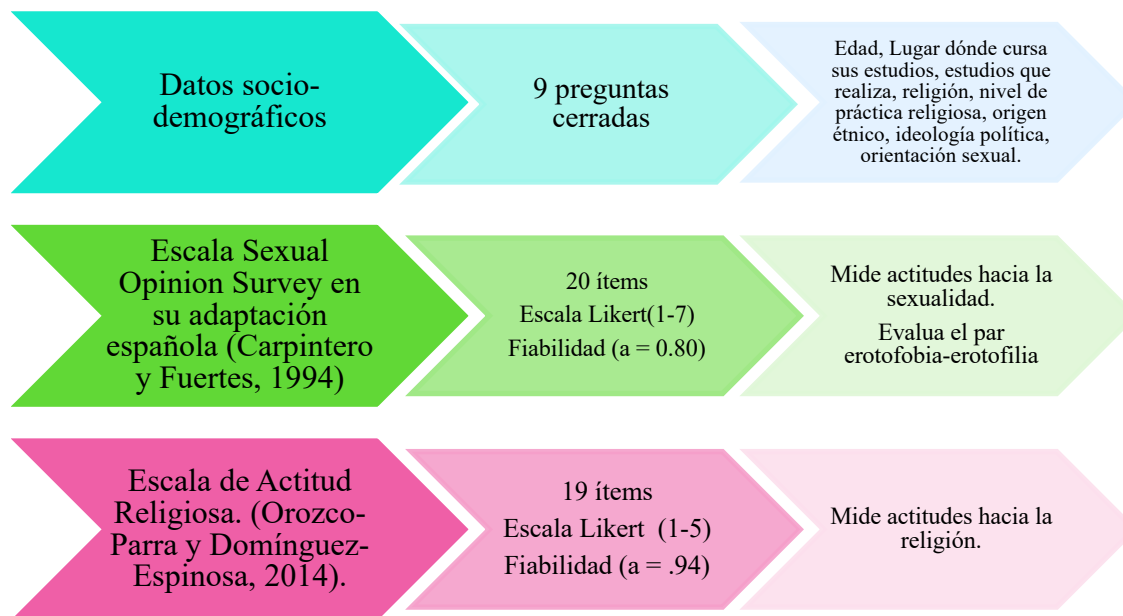


Figura 10. Instrumentos utilizados.

- La *Escala Sexual Opinion Survey*, revisada por Fisher, Byrne White y Kelley (1988). Adaptación española (Carpintero y Fuertes, 1994) (véase ANEXOS I), que es una adaptación del cuestionario SOS1 y que ha sido validado con el fin de ser adaptado a personas de diferentes orientaciones sexuales. Tras las modificaciones del cuestionario original, la versión adaptada consta de 20 ítems, con un formato de respuesta tipo Likert, con valores de respuesta que oscilan de 1 a 7, siendo 1 el valor más bajo y 7 el más alto. Además, también cuenta con ítems de escala directa, que son: 1, 3, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 16, 17 y 20, inversos; o indirectos: 2, 5, 11, 12, 13, 14, 15, 18 y 19. La corrección, siguiendo las recomendaciones de Del Río Olvera, López Vega y Cabello Santamaría (2013), se realiza de la siguiente forma: en primer lugar se suma el total de los ítems directos, al resultado se le resta la suma de las puntuaciones dadas a los ítems inversos, y al resultado se le suma 52. Las puntuaciones totales oscilarán entre 0 (máxima erotofobia) y 120 (máxima erotofilia). Los autores distinguen cuatro factores:

- El factor denominado *Erotofobia*, que sería el asociado a personas que tienden a responder con actitudes negativas a estímulos sexuales e intentan evitarlos, está compuesto por los ítems, 2, 5, 11, 12, 13, 14, 15, 18 y 19.
- El factor *Erotofilia*, entendido como el comportamiento contrario a la Erotofobia, asociado a las personas que responden con actitudes positivas a los estímulos sexuales, los evalúan de manera óptima y los buscan. Los ítems que reflejan la Erotofilia son 1,3,4,7 y 8.
- El factor *Homofobia*, que señalaría las actitudes negativas hacia las prácticas homosexuales, contiene los ítems 9, 10 y 17.
- El factor categorizado como *Sexo no convencional*, contiene los ítems 6, 16 y 20, estos hacen referencia a experiencias sexuales grupales o poco comunes.
- Diseño y validación de la *Escala de Actitud Religiosa* (Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa, 2014). Para la conformación de la escala se seleccionaron 19 reactivos a partir de los instrumentos de cristianismo, judaísmo, hinduismo e islam, evaluando los reactivos en una escala de 5 puntos por cada uno, desde un totalmente de acuerdo (5) a totalmente en desacuerdo (1). De todos los reactivos, 8 de ellos (3, 7, 9, 11, 12, 15, 16 y 18) fueron invertidos para indicar mediante el total una actitud favorable hacia la religión. Por tanto, cuanto mayor sea la puntuación, mayor es el compromiso religioso.

6.5. Procedimiento

Para alcanzar la mayor muestra posible, se usó el cuestionario en dos formatos diferentes siendo el primero el tradicional en papel (Anexo 1) y el segundo un formulario de Google Forms (Anexo 2), para el que además se creó un código QR de acceso para facilitar la participación. Las dos opciones de cuestionario se administraron de manera presencial por las distintas zonas comunes del Campus: salas de estudio, cafetería, biblioteca y sala de grados.

6.6. Análisis de datos

Para el análisis de los datos se ha empleado el paquete estadístico SPSS 24.0 y se han realizado análisis descriptivos, de fiabilidad, correlacionales e inferenciales (t de Stu-

dent y ANOVA). Para detectar la significatividad se ha utilizado el intervalo de confianza del 95%.

7. RESULTADOS

7.1. Resultados del test *Sexual Survey*

En primer lugar, y para dar respuesta al primer objetivo, analizar como entienden la sexualidad en función de las variables objeto de estudio, se analizó la fiabilidad del cuestionario a través del alfa de Cronbach, siendo $\alpha = .899$, cuyo valor es muy adecuado.

Además, en la Tabla 2, se muestra una descripción general de los ítems que componen el cuestionario de *Escala Sexual Opinion Survey*, con los estadísticos de tendencia central y la correlación elemento-total corregida.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de los ítems del cuestionario Escala Sexual Opinion Survey

ÍTEMS	M	SD	Correlación ítem-total corregida	ÍTEMS	M	SD	Correlación ítem-total corregida
1	4.96	1.85	.678	11	5.31	1.79	.582
2	5.73	1.70	.561	12	4.61	1.91	.266
3	4.59	1.96	.491	13	4.56	1.82	.230
4	5.39	1.96	.738	14	5.28	1.95	.599
5	5.22	2.00	.399	15	5.30	1.90	.614
6	3.02	2.18	.481	16	3.89	1.94	.461
7	5.01	2.11	.638	17	4.66	2.11	.638
8	4.60	2.02	.690	18	5.29	1.92	.572
9	3.98	2.20	.386	19	5.00	1.87	.521
10	3.80	2.26	.468	20	3.93	3.06	.297

Añadido a esto, la puntuación en este cuestionario oscila de 0 a 111, siendo la media de 53.55 (DT=13.35), con una asimetría negativa (-.746), lo que indica que existe una mayor concentración de respuestas que se sitúan en los valores superiores de la escala, es decir, en el grupo de *erotofilia*.

Para dar respuesta al objetivo *comparar las posibles diferencias existentes entre género, sexo, religión y cultura en los resultados de actitudes hacia la sexualidad*, se realizaron

los análisis inferenciales en función de las variables de estudio en relación con la variable sexo de los participantes (Tabla 3) sobre el Análisis de la Escala Sexual Opinion Survey en su adaptación española (Carpintero y Fuertes, 1994).

Tabla 3

Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable sexo

FACTORES	Variable	M (DT)	T	p
EROTOFOBIA	Hombre	48.31 (10.13)	2.207	.028
	Mujer	45.39 (11.36)		
EROTOFILIA	Hombre	26.15 (6.90)	2.572	.011
	Mujer	23.84 (8.50)		
HOMOFOBIA	Hombre	12.24 (4.85)	-.786	.432
	Mujer	12.85 (7.16)		
SEXO NO CONVENCIONAL	Hombre	12.94 (4.67)	4.799	.000
	Mujer	9.89 (5.57)		

Los datos indican que existen diferencias significativas en función de la variable sexo en 3 de los 4 factores, es decir, erotofobia, erotofilia y sexo no convencional, no existiendo diferencias en el factor homofobia. La interpretación de estos datos refleja una inclinación más remarcada a la erotofobia, siendo los hombres los que presentan más reacciones negativas que las mujeres. Esta misma tendencia se da en el factor erotofilia, donde son las mujeres las que obtienen peores actitudes.

En relación con la variable religión de los participantes, se ha analizado los tres grupos mayoritarios, ya que la religión judía y evangelista solo es el 1.3% del total de la muestra (Tabla 4). Los resultados indican que existen diferencias significativas en todos los factores que componen el cuestionario, siendo el grupo de los agnósticos los que puntúan más alto en *erotofilia* versus los grupos religiosos cristianos y musulmanes, al igual que las conductas sexuales no convencionales donde los agnósticos puntúan más alto que cristianos y musulmanes.

Tabla 4

Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable religión

FACTORES	Variable (N)	M (DT)	F	P
EROTOFOBIA	Cristiana (127)	48.51 (9.90)	20.897	.000
	Musulmana (112)	41.33 (11.87)		

	Ninguna (74)	50.22 (8.74)		
<i>EROTOFILIA</i>	Cristiana (127)	26.40 (7.19)	21.933	.000
	Musulmana (112)	20.83 (8.54)		
<i>HOMOFOBIA</i>	Ninguna (74)	27.25 (6.61)		
	Cristiana (127)	13.25 (7.68)	19.530	.000
	Musulmana (112)	10.00 (5.16)		
<i>SEXO NO CONVENCIONAL</i>	Ninguna (74)	15.59 (4.17)		
	Cristiana (127)	11.32 (5.00)	12.667	.000
	Musulmana (112)	9.07 (4.56)		
	Ninguna (74)	12.94 (6.63)		

Se analizaron los datos en función del nivel de práctica religiosa, por lo que se eliminó al grupo de agnósticos/ateos, ya que se declaran que no profesan ninguna religión (Tabla 4). Los datos indican que existen diferencias significativas en todos los factores, siendo los poco o nada practicantes los que presentan más *erotofilia* es decir, muestran mayores respuestas positivas sexuales que en grupos no practicantes de un culto religioso (Tabla 5).

Tabla 5

Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable práctica religiosa

FACTORES	Variable (N)	M (DT)	F	P
<i>EROTOFOBIA</i>	Muy practicante (42)	39.54(10.87)	9.888	.000
	Bastante practicante (69)	40.81 (13.05)		
	Poco practicante (81)	48.44(9.16)		
	Nada practicante (29)	47.41(8.80)		
<i>EROTOFILIA</i>	Muy practicante (42)	18.83 (8.15)	16.555	.000
	Bastante practicante (69)	19.85 (9.12)		
	Poco practicante (81)	26.21 (6.69)		
	Nada practicante (29)	27.68 (4.99)		
<i>HOMOFOBIA</i>	Muy practicante (42)	10.52 (4.50)	3.596	.014
	Bastante practicante (69)	9.86 (9.72)		
	Poco practicante (81)	13.15 (5.02)		
	Nada practicante (29)	12.79 (5.07)		
<i>SEXO NO CONVENCIONAL</i>	Muy practicante (42)	9.16 (4.64)	3.607	.014
	Bastante practicante (69)	9.24 (5.19)		
	Poco practicante (81)	10.91 (4.49)		
	Nada practicante (29)	12.06 (5.00)		

También se analizó las actitudes hacia los estímulos sexuales en función del origen étnico, para ello se seleccionan los grupos mayoritarios, los datos se muestran en la Tabla 6. Los resultados indican diferencias significativas entre las medias de estos dos grupos, siendo los europeos los que obtienen los mayores puntajes en todos los factores.

Tabla 6

Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable origen étnico

FACTORES	Variable (N)	M (DT)	T	p
EROTOFOBIA	Europeo (201)	48.66 (9.70)	5.141	.000
	Amazight (104)	41.63 (12.10)		
EROTOFILIA	Europeo (201)	26.48 (7.00)	5.496	.000
	Amazight (104)	21.13 (8.55)		
HOMOFOBIA	Europeo (201)	13.70 (6.83)	4.320	.000
	Amazight (104)	10.40 (5.20)		
SEXO NO CONVENCIONAL	Europeo (201)	11.69 (5.70)	4.001	.000
	Amazight (104)	9.10 (4.60)		

Por último, se describen en la Tabla 7 la relación de los factores en función del grado académico que cursen o estén cursando, siendo el alumnado de posgrado los que presentan mayor erotofilia y la puntuación más baja en el grupo de personas pertenecientes a la UGR Universidad de Mayores. Esta tendencia se observa también en el factor erotofobia, donde sigue siendo el alumnado de posgrado/doctorado los que obtienen los mayores puntajes.

Tabla 7

Las actitudes hacia la sexualidad en función de la variable grado académico.

FACTORES	Variable (N)	M (DT)	F	P
EROTOFOBIA	Grado (262)	46.33 (10.56)	3.388	.035
	Posgrado/doctorado(35)	49.17 (11.13)		
	Mayores/otros(16)	40.56 (16.26)		
EROTOFILIA	Grado (262)	24.91 (7.76)	7.188	.001
	Posgrado/doctorado(35)	25.65 (7.92)		
	Mayores/otros(16)	17.37 (10.18)		
HOMOFOBIA	Grado (262)	12.59 (6.58)	5.308	.005
	Posgrado/doctorado(35)	14.88 (5.40)		
	Mayores/otros(16)	8.62 (5.25)		
SEXO NO CONVENCIONAL	Grado (262)	11.11 (5.52)	3.692	.026
	Posgrado/doctorado(35)	11.00 (4.59)		
	Mayores/otros(16)	7.31 (5.66)		

7.2. Resultados del test Escala de Actitud Religiosa

Para dar respuesta al objetivo, *Conocer las actitudes religiosas en función de variables de estudio*, se analizó la fiabilidad del cuestionario a través del alfa de Cronbach, siendo $\alpha = .944$, cuyo valor es muy adecuado y la correlación ítem-total presenta índices muy

adecuados. En relación con el análisis descriptivo, respecto a la distribución de los reactivos se encontró que todos mostraban asimetría negativa, por lo que la mayoría de los puntajes se agrupa a la derecha de la curva, es decir, en las opciones de respuesta De acuerdo y Totalmente de acuerdo (Tabla 8).

Tabla 8

La Escala de Actitud Religiosa en función de la variable sexo

ÍTEMS	M	SD	Correlación ítem-total corregida	ÍTEMS	M	SD	Correlación ítem-total corregida
1	3.00	1.64	.797	11	2.77	1.67	.688
2	2.93	1.60	.722	12	2.96	1.56	.610
3	3.00	1.72	.695	13	3.10	1.61	.781
4	3.45	1.56	.735	14	3.09	1.42	.417
5	2.89	1.68	.748	15	3.13	1.62	.605
6	3.34	1.57	.761	16	3.29	1.52	-.253
7	2.82	1.58	.549	17	2.82	1.59	.698
8	3.12	1.67	.786	18	3.34	1.50	.179
9	3.08	1.65	.688	19	3.21	1.50	.672
10	3.04	1.67	.796				

En relación con los análisis inferenciales, en relación con la variable sexo, los resultados indican que las mujeres muestran mayor actitud religiosa.

Tabla 9

Comparación de la actitud religiosa en función de la variable sexo

FACTORES	Variable	M (DT)	T	p
ACTITUD RELIGIOSA	Hombre	51.66	-2.29	.023
	Mujer	56.86		

En relación con la variable religión de los participantes, se ha analizado los tres grupos mayoritarios, ya que la religión judía y evangelista solo es el 1.3% del total de la muestra (Tabla 10). Los resultados indican que existen diferencias significativas en todos los factores que componen el cuestionario, en concreto las actitudes en función del tipo de religión.

Tabla 10

Las actitudes religiosas en función de la variable religión

FACTORES	Variable (N)	M (DT)	F	P
ACTITUD RELIGIOSA	Cristiana (127)	52.70	40.52	.000
	Musulmana (112)	67.89		

Ninguna (74)	38.65
--------------	-------

Se analizaron los datos en función del nivel de práctica religiosa, por lo que se eliminó al grupo de agnósticos/ateos, ya que se declaran que no profesan ninguna religión (Tabla 411). Los datos indican que se encuentran diferencias en esta variable, siendo los muy practicantes los que manifiestan mayor actitud religiosa.

Tabla 11

Las actitudes religiosas en función de la variable práctica religiosa.

FACTORES	Variable (N)	M (DT)	F	P
ACTITUD RELIGIOSA	Muy practicante (42)	71.35	36.93	.000
	Bastante practicante (69)	69.39		
	Poco practicante (81)	13.71		
	Nada practicante (29)	12.91		

En relación con la variable origen cultural, los datos indican que son los de origen amazigh los que presentan mayor actitud religiosa (Tabla 12).

Tabla 12

Comparación de la actitud religiosa en función de la variable origen cultural

FACTORES	Variable	M (DT)	T	p
ACTITUD RELIGIOSA	Europeo	53.59	-6.88	.000
	Amazigh	68.49		

En relación con el objetivo *Evaluar la relación entre la vivencia de la sexualidad y las actitudes religiosas en función de las variables de estudio*, los datos muestran (Tabla 13) que los participantes que muestran mayores puntuaciones en el cuestionario de opinión sexual son los que menos actitudes religiosas muestran, es decir, que hay una correlación negativa entre aquellas personas que presentan una actitud religiosa con mayor puntuación sobre una menor puntuación de los factores expuestos a estudio (erotofobia, erotofilia, homofobia y sexo no convencional).

Tabla 13

Correlaciones entre la Escala de Opinión Sexual y Escala de Actitudes Religiosas

		OPINIÓN SEXUAL	FACTOR EROTOFOBIA	FACTOR EROTOFILIA	FACTOR HOMOFOBIA	FACTOR SEXO NO CONVENCIONAL	ACTITUD RELIGIOSA
OPINIÓN SEXUAL	R Pearson	1	-.214**	.590**	.541**	.615**	-.153**
	Sig		.000	.000	.000	.000	.007

	N	312	312	312	312	312	310
FACTOR EROTOFOBIA	R Pearson	-.214**	1	.543**	.352**	.304**	-.289**
	Sig.	.000		.000	.000	.000	.000
	N	312	313	312	313	313	311
FACTOR EROTOFILIA	R Pearson	.590**	.543**	1	.556**	.524**	-.322**
	Sig.	.000	.000		.000	.000	.000
	N	312	312	313	313	313	311
FACTOR HOMOFOBIA	R Pearson	.541**	.352**	.556**	1	.334**	-.159**
	Sig.	.000	.000	.000		.000	.005
	N	312	313	313	314	314	312
FACTOR SEXO NO CONVENCIONAL	R Pearson	.615**	.304**	.524**	.334**	1	-.226**
	Sig.	.000	.000	.000	.000		.000
	N	312	313	313	314	314	312
ACTITUD HACIA LA RELIGIÓN	R Pearson	-.153**	-.289**	-.322**	-.159**	-.226**	1
	Sig.	.007	.000	.000	.005	.000	
	N	310	311	311	312	312	312

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Además, se analizó la correlación entre estas escalas y las variables objeto de estudio (Tabla 14), los datos indican que en relación con la variable sexo las mujeres presentan unas actitudes y prácticas profundas religiosas más que los hombres, relacionada con las puntuaciones obtenidas en la escala sexual (erotofilia, erotofobia y sexo no convencional). Las personas homosexuales y bisexuales son las que tienen una mayor correlación significativamente positiva con respecto a las actitudes erotofílicas y el sexo no convencional, al contrario que aquellas personas religiosas (tomando aquellos grupos más representados en la muestra), en las que las personas musulmanas presentan una mayor puntuación en erotofobia, homofobia y sexo no convencional respecto a las personas de religión cristiana, relacionada directamente con el mayor índice de práctica de culto, por lo que puede observarse una relación directa.

Tabla 14

Correlaciones entre las variables objeto de estudio y las Escalas Sexual Opinion Survey

Variable		OPINIÓN SEXUAL	FACTOR EROTOFOBIA	FAC-TOR EROTOFI-LIA	FACTOR HOMOFO-BIA	FACTOR SEXO NO CONVEN-CIONAL	ACTITUD HACIA LA RELIGIÓN
Religión	R Pearson	-.119	-.314**	-.335**	-.239**	-.229**	.425**
	Sig.	.066	.000	.000	.000	.000	.000
	N	238	239	239	240	240	238
Práctica Religiosa	R Pearson	.197**	.374**	.424**	.291**	.229**	-.676**
	Sig.	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	N	312	313	313	314	314	312
Sexo	R. Pearson	-.073	-.124*	-.135*	.044	-.262**	.129*

	Sig.	.198	.028	.017	.432	.000	.023
	N	312	313	313	314	314	312
Orientación sexual	R. Pearson	.124*	.035	.034	.110	.174**	-.085
	Sig.	.029	.538	.548	.051	.002	.134
	N	312	313	313	314	314	312

** La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

8. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La investigación realizada en este trabajo ha seguido las líneas generales de aplicación a la investigación, llevada a cabo por Sanabria, Jiménez, Parra y Torrecilla (2016), donde queda demostrada la influencia que tiene las culturas religiosas respecto de las conductas sexuales.

Respecto al objetivo *evaluar la relación entre la vivencia de la sexualidad y las actitudes religiosas en función de las variables de estudio en la escala* se resume esta correlación negativa, por lo que se observa que cuanto mayor sea la puntuación en las actitudes religiosas menor puntuación se obtendrá en las escalas de sexualidad, al igual que ocurre con el nivel de práctica y profundidad religiosa (a mayor puntuación de práctica religiosa, menor puntuación serán las obtenidas en las de actitudes sexuales, por lo tanto, más conservadoras y erotofóbicas). Estos resultados sobre diferencias significativas entre datos sociométricos (y las puntuaciones obtenidas en los test) están en línea con los obtenidos por Ramírez en su tesis *sexo, tipología de género, erotofilia-erotofobia y asertividad sexual en estudiantes universitarios* (2019).

Por un lado, se pudo observar y comprobar que, cuanto mayor sea el grado de práctica en la religión, menor será el resultado de la escala de sexualidad, algo que está acorde a la opresión de la sexualidad que a lo largo de la historia se ha realizado en otras culturas religiosas, ya que, desde la antigüedad, la moral ha supuesto el mayor represor y controlador de la libre expresión y selección sexual de las personas (Morales, 2016).

Tal y como se menciona en el estudio de Burdette y Hill (2009), se puede hacer una distinción en la dimensión de la religión entre grado o tipo de práctica religiosa y religión o credo practicado, tanto para uno como para otro se han encontrado diferencias significativas para la puntuación de la escala de sexualidad, aunque cabe destacar que se ha observado que los individuos cristianos tienden a obtener una puntuación mayor (erotofilia) que los musulmanes (erotofobia), coincidiendo con los resultados del trabajo

de Sanabria, Jiménez, Parra y Tordecilla (2016), por lo que se demuestra una correlación inversa respecto al tipo y nivel de las prácticas religiosas y las actitudes sexuales más o menos abiertas, observando que a cuanto mayor nivel de integración de los creos practicados, menor es la libertad sexual de los individuos.

Para el objetivo *comparar las posibles diferencias existentes entre género, sexo, religión, cultura en los resultados de actitudes hacia la sexualidad*, se han obtenido diversos resultados. Para empezar, se distingue entre religión y grupos étnicos, independientemente de si la religión o credo la práctica religiosa (entendida como comportamiento individual) afecta realmente a la actitud ante la sexualidad de un individuo. Tal como lo expresa González-Rivera (2018) se puede hacer una distinción entre moralidad y cultura cuando nos referimos a la religión, aunque la percepción suele ser la integración entre ambas (ya que “cultura” al final es el producto de las relaciones sociales).

Siguiendo con la relación que cultura y religión presentan en la influencia sobre la sexualidad, los datos de las encuestas permiten observar una influencia marcada del origen étnico sobre la sexualidad, influencias mostradas incluso en textos de historia literaria como señaló González Ríos (2016) en su estudio sobre literatura amazigh y los contextos sexuales. Hay que subrayar que para la realización de dicho test se han eliminado y no se han tenido en cuenta los individuos de orígenes étnicos distintos al europeo y amazigh, dado que la muestra obtenida no es representativa para poder hacer una comparación intergrupos.

Esto permitiría conseguir llevar a cabo un estudio en el que no sólo se tenga en cuenta individuos europeos y tengamos dos grupos considerables de orígenes étnicos distintos, lo cual no es tan fácil de encontrar (excepto en ciudades o con núcleos mixtos como es Melilla) y hace que podamos sacar conclusiones en grupos heterogéneos con las posibles interacciones entre grupos que esto conlleva.

De las encuestas también se observó que, para el origen étnico, se encontraron diferencias significativas referidas más concretamente al origen étnico europeo, que tiende a tener una puntuación mayor que el amazigh. Esto es muy acorde con las conclusiones sacadas sobre el culto ya que, como se dice en Sexualidad en clave intercultural, Romero (2013) y Luque y Castien, (2014), se puede establecer una relación entre cristiano - europeo / musulmán - amazigh dado que tanto los grupos cristiano como europeo obtie-

nen puntuaciones de media significativamente mayores que los grupos musulmán y amazigh respectivamente.

Podría también pensarse que esta relación de cristiano - europeo / musulmán - amazigh podría deberse más bien a la tendencia liberal del cristianismo frente a una más conservadora del islam, dadas las evoluciones sociales y políticas que han ido ocurriendo al margen de las inclinaciones religiosas (Peláez et al., 2018). Para resolver esta cuestión, y siguiendo con Hudson, Murphy y Nurius (1983), se debería analizar con diversas muestras si existen diferencias en las conductas sexuales según sea el corte en la ideología política de las personas.

Es por esto que se debería seguir ahondando en esta cuestión, tratando de estudiar la posible relación que tiene el constructo de género en la sexualidad, distinguiendo en distintas minorías étnicas, edades u otros factores ambientales ya que la línea general de las investigaciones como la de Larrañaga (2012) en su estudio sobre la *influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles*, o el estudio de Faus-Bertomeu (2020) que señala las diferencias respecto la actividad y conductas sexuales entre hombres y mujeres (siendo más activos los primeros), por lo que hay una clara influencia del género en las actitudes sexuales.

Con estos datos e interpretaciones, el objetivo *analizar la opinión sobre la sexualidad en función de las variables objeto de estudio* también queda logrado, habiendo observado diferencias significativas entre los ítems y las variables. Robles-Reina en “Actitudes prejuiciosas hacia personas homosexuales” (2017) demostró diferencias significativas entre las actitudes de hombres y mujeres hacia colectivos homosexuales, y dentro de ambos, hay una mayor distancia por parte de los hombres, y una mayor aceptación por parte de las mujeres, siendo similares las diferencias entre colectivos musulmanes y cristianos (siendo el primero el que más rechazo genera hacia homosexuales).

Al igual que en el trabajo de AMLEGA (2011) en su *Encuesta sobre actitudes hacia la homosexualidad en Melilla*, que muestran unas actitudes negativas más acentuadas hacia personas homosexuales en personas practicantes de religiones como la islámica y la judía que en aquellas que practican el cristianismo, siendo los agnósticos o ateos los que menores actitudes negativas muestran, tal como se muestran en los resultados, en los ítems 9 *Pensar que puedo tener tendencias sexuales distintas a la de mi propia orienta-*

ción no me resultaría del todo embarazoso y el ítem 10 *No me resulta incomoda la idea de sentir atracción física por personas de mi propio sexo*, que determinan sobre actitudes hacia la homofobia, por lo que la religión más que la práctica religiosa influye en las actitudes negativas hacia las personas homosexuales.

También se puede concluir que la moral, refiriéndose a una moral religiosa “pura” (sin interferencias respecto a la evolución sociopolítica paralela a la práctica religiosa) está directamente relacionada con el control de las pautas y conductas referidas a la sexualidad, otorgándolas una serie de juicios de valores según cómo, cuándo y con quién se lleven a cabo relaciones sexuales, tal como señala Cornejo-Valle (2017) en su estudio sobre los derechos sexuales de las mujeres intercedidos por la Iglesia católica. En esta línea, los datos indican que las personas que se declaran muy practicantes son los que puntúan más alto en el ítem 13 del cuestionario de Actitud religiosa, *para mí es importante practicar mi religión* y en el ítem 17, *Mis creencias religiosas realmente dan forma a mi enfoque total de vida donde*, de forma mayoritaria, los muy practicantes están totalmente de acuerdo con esta afirmación.

Aunque la idea de mantener un “estado inmaculado sexual” antes del matrimonio se presupone igual para ambos sexos, ocurre en la realidad que los ritos religiosos sobre la presunción de virginidad y el juicio de prueba resultante, se realiza solo sobre las mujeres, no existiendo presión ni valor social y moral-religioso sobre los hombres, por lo que la conservación de este estatus tiene también un rol de sesgo y control sobre la libertad sexual de las mujeres, como ocurre en regiones de profundo culto, tal como menciona Alejandro (2018) en su estudio sobre la influencia de la religión en Puerto Rico, donde el 83.1% se considera muy religiosa.

Para empezar, es bastante notorio que no se hayan obtenido diferencias significativas en cuanto a la influencia que el sexo de los individuos pueda tener en la sexualidad, ya que para Valcarcel (2017), la virginidad adquiere un rol muy importante en las religiones y especialmente en la musulmana, exponiendo un valor diferencial entre las mujeres que son o no vírgenes, como también señala Fernández (2011). En este trabajo, en relación con la idea de virginidad y su valor dentro de la cultura religiosa puede estar relacionada con el ítem 13, *Para mí es importante practicar mi religión/creencias espirituales* y el ítem 17, *Mis creencias religiosas realmente dan forma a mi enfoque total de vida*, donde más del 60% de los participantes muy creyentes responde con la máxi-

ma puntuación para la primera, y por esto, la virginidad podría ser un elemento de importancia en su sistema de valores. En concreto, sobre las dimensiones de las conductas sexuales, muchas de ellas están valoradas y guiadas por los credos religiosos, y tienen un impacto real y proyectivo (negativo) del reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres (Vaggione, 2017).

Los datos mostrados están en la línea de la investigación de Orozco-Parra y Domínguez-Espinosa (2014), es decir, se afirma que hay una influencia directa en el credo ejercido sobre la sexualidad de los individuos, al igual que hay una correlación negativa entre las escalas al igual que existen diferencias significativas para las puntuaciones obtenidas en la escala de sexualidad respecto a grupo étnico y creencia religiosa.

El movimiento feminista también ha traído una puesta en revisión y autocrítica del efecto que tienen los dogmas religiosos en la libertad sexual, los cuales (junto con los ritos) son valorados como misóginos, buscando la abolición del control sobre las conductas y expresiones sexuales (sean hetero/homosexuales). Igualmente, cabe destacar que aquellas personas que se presentan como muy practicantes (de ambas religiones mayoritarias) responden afirmativamente, en su mayoría, al ítem *Ocasionalmente comprometo o adapto mis creencias religiosas para proteger mi bienestar social y económico*, por lo que las personas encuestadas podrían adaptar sus creencias sin detrimento respecto de la lucha por la igualdad de género, dado que los preceptos morales y su práctica pueden ir evolucionando en este camino.

En relación con lo anterior, también hay cierta diversidad de líneas que no defienden esto, hasta el punto que hay estudios y grupos religiosos autodenominados feministas (feministas cristianas o islámicas por ejemplo), que intentan poner en duda el efecto real que tiene la religión sobre el valor de las conductas sexuales de las mujeres, o incluso usar o transformar los escritos de la Sunna, abogando por la hermenéutica del Corán, como una herramienta útil para desarrollar aspectos que pueden desarrollar la igualdad (Valiña, 2017), dirimiéndolo la responsabilidad a cuestiones más puramente sociales, y queriendo desligar la religión del valor sexual impuesto a las mujeres (Canales, 2018)

Este imaginario retroalimentaría la cosificación de las mujeres terrenales y legitimaría el precepto de la virginidad así como la tergiversada interpretación de yihad como guerra santa (Valcarcel, 2017) aunque, por ejemplo, en el Corán y la Sunna recomiendan a las

personas practicantes del islam el velar por las mujeres desde que son niñas, cuidándolas y tratándolas con bondad, protegerlas y sobre todo, respetar el derecho a su libre desarrollo personal y su derecho a la vida libre (Bedmar, 2018).

Así se observa que son las mujeres musulmanas las que responden de forma mayoritaria (porcentajes superiores al 70%) respecto a los hombres sobre la importancia de llevar a cabo sus prácticas y creencias religiosas, porcentaje que se reduce si nos enfocamos en las mujeres cristianas (menos del 25%), en cuyo grupo los hombres también tienen una puntuación menor, al igual que las personas musulmanas. Esto puede ser debido a la dedicación al culto que predicen los libros sagrados de ambas religiones, siendo el Corán el que más se dedica a la práctica religiosa como hábito de vida, con sus preceptos, horarios y método para dicho ejercicio, incidiendo más en la figura de la mujer, donde literalmente indican “que si se ha tocado una mujer, debe uno lavarse antes del rezo, usando arena si es necesario”, u otros preceptos que guían y exigen a las mujeres a realizar una práctica más profunda.

Como conclusiones finales, podemos señalar los siguientes aspectos:

1. En relación con la variable *sexo* respecto con la opinión que tienen las personas encuestadas sobre las actitudes sexuales, los datos muestran que la mayor parte refleja una inclinación más remarcada a la erotofobia, siendo los hombres los que presentan más reacciones negativas que las mujeres, pero sucede al contrario en la erotofilia, donde los hombres resaltan en actitudes sexuales positivas.
2. Las actitudes más negativas están relacionadas con la variable *práctica religiosa* más que con el tipo de religión, en las que se remarcan aquellas personas musulmanas muy practicantes las que presentan reacciones más negativas que los cristianos.
3. Es necesario que aparezcan los ítems del tipo de religión y nivel de práctica, dado que son importantes para poder diferenciar el origen de las reacciones negativas, si son por el credo religioso, o si depende del tipo de práctica y nivel, ya que, de ser personas religiosas, pero nada practicantes, es posible que el contexto sociocultural sea el que marque esta tendencia.

4. Las personas que tienen un credo más profundo presentan actitudes más homófobas que las demás, siendo las personas musulmanas las que tienen estas actitudes más que los cristianos.
5. Aquellos sujetos que son erotofóbicos son principalmente aquellas personas que son musulmanas, y que tienen un nivel de práctica alto o muy alto.
6. Respecto a las actitudes religiosas, son las mujeres las que más se dedican a la práctica de sus creencias, más que en los hombres, siendo las mujeres musulmanas mucho más practicantes que las cristianas, siendo los hombres inferiores en ambos tipos de culto.
7. Relacionado con lo anterior, podemos concluir que, dado que los hombres tienen unas actitudes y reacciones más positivas que las mujeres (diferencias respecto al género) pueden estar relacionadas con esta práctica más profunda por parte de las mujeres.

Se puede concluir que las reacciones respecto la sexualidad están condicionadas por el tipo de religión y el nivel de práctica, dado que la moral que los libros sagrados y hábitos religiosos inciden en juicios de valor sobre qué puede o no puede hacerse, qué es aceptado o rechazado, en lugar de existir una educación sexual que guie de forma correcta, sin miedos, tabúes, preceptos o condicionantes, la libre vida sexual de las personas.

9. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Una de las limitaciones del presente estudio, tal como se ha observado, no se han podido hallar muestras significativas para representar distintos tipos de culturas y religión que resulta de la realidad multicultural de Melilla, aunque solo se haya podido trabajar en profundidad con dos de ellas. Esto representa una limitación respecto a obtener una representación de la población y, por ende, generalizar los datos sobre el efecto o influencia que tiene la religión en la opinión sobre las actitudes sexuales, al igual que la posible relación con las actitudes religiosas.

Otra limitación encontrada ha sido el tipo de muestreo (no probabilístico, accidental) aunque puede ser resuelta si se realiza únicamente con cuestionarios online (como por

ejemplo, los de Google forms o Type Forms), mediante los cuales pueden ser enviados masivamente a las personas que no estén dentro de las inmediaciones de los investigadores, añadiendo otros datos sociodemográficos para generar un mapa de ubicación, pudiendo así mostrar mejor las diferencias culturales y religiosas respecto a las conductas sexuales.

Se destaca que dicho cuestionario puede ser ampliado, añadiendo ítems que puedan aportar más información y correlación entre las variables sociodemográficas, pudiendo añadir como factor la influencia del contexto sociocultural, y poder así comprobar si hay o no diferencias significativas entre religión/contexto respecto a las actitudes sexuales.

Cabe señalar que la mayoría de los estudios realizados sobre la relación de la religión y la práctica sexual se han llevado a cabo en colectivos con mayoría de personas de creencias cristianas, por lo que creemos que tener datos de una gran muestra de personas musulmanas resultan novedosos e interesantes y que pueden contribuir a la ampliación del conocimiento sobre estas cuestiones y el islam (Rubia, 2010).

Hay una clara relación significativa entre credo y sexualidad por lo que se tratan de factores a tener en cuenta en posteriores investigaciones. Además de esto la interacción entre credo y cultura o grupo étnico ha sido una constante en este trabajo por lo que puede resultar de gran ayuda en posibles estudios posteriores sobre esta interacción.

También se encontró otra limitación centrada en el contenido de los ítems, destacando por ejemplo ítems como el 7 “Me resulta excitante pensar en tener una relación sexual con penetración”, el cual generaba confusión o podía confundir su finalidad ya que puede generar ambigüedad debido a no saber si la pregunta se refiere a ser quienes ejerzan la penetración o ser quienes la reciban, por lo que los hombres heterosexuales no sabían bien qué responder, por lo que en posteriores trabajos debería marcarse una referencia al respecto de la direccionalidad, ya que no sabemos el efecto que podría tener en las actitudes sexuales homosexuales (pese a que en el cuestionario hay un ítem respecto a la orientación sexual).

Además, las actitudes de rechazo o de tremenda sorpresa cuando leían los ítems del cuestionario de sexualidad, e incluso desde un primer momento muchas personas se negaron e incluso se enfadaron (siendo el grupo de mayores quienes presentaban reac-

ciones más intensas de sorpresa), lo cual refleja la falta de educación sexual que existe entre las diferentes generaciones (mayores vs jóvenes), aunque no solo la diferencia generacional fue motivo de sorpresa o vergüenza.

Los cuestionarios también fueron motivo de rechazo por mujeres musulmanas, recibiendo reacciones vergonzosas, de sorpresa y incluso rechazo, comentando en algunas ocasiones sobre la privacidad o el pudor que les produce culturalmente hablar sobre su sexualidad, por lo que quizás habría que usar un lenguaje más neutral o relacionado a circunstancias sexuales más que a las conductas sexuales propias.

Por todas estas razones y evidencias, es muy importante poder trabajar la educación afectivo-sexual desde la infancia, siendo un tema que debe ser trabajado de forma interseccional y comunitaria, por parte de las familias, ambientes escolares y ambientes sociales, para que resulten en personas educadas en diversidad sexual, sin tabúes ni fallas en la comunicación respecto a las actitudes sexuales, al igual que los juicios de valor y sentencias afirmativas que producen culturas antiguas como las religiones o tradiciones patriarcales no ligadas a la religión. Se debería educar en perspectiva de género para empoderar y liberar a las mujeres de los sesgos religiosos, morales y juicios de valor sociales que sufren cuando deciden tener actitudes de experimentación y disfrute de su sexualidad.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejandro, L. I. M. (2018). Influencia de la religión en las prácticas sexuales de las personas adolescentes en Puerto Rico. *Voces desde el Trabajo Social*, 6(1), 18-43. <https://doi.org/10/gg2cqt>
- Alfonso, J. T., y Díaz, N. V. (2004). Los otros: prejuicio y distancia social hacia hombres gay y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario. *International Journal of clinical and health psychology*, 4(3), 537-551.
- Bedmar, V. L. (2018). Mujer y educación en sociedades islámicas. *Omnia*, 3, 117-132.
- Burdette, A. M., y Hill, T. D. (2009). Religious involvement and transitions into adolescent sexual activities. *Sociology of Religion*, 70(1), 28-48
- Canales, A. (2018). *La mujer en las religiones del libro: Cristianismo e Islam, ¿religiones misóginas?* <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/15555>
- Carpintero, E., y Fuertes, A. (1994). Validación de la versión castellana del “Sexual Opinion Survey” (SOS). *Cuadernos de Medicina Psicosomática*, 31, 52-61.
- Cohen, A. B. (2015). Las influencias profundas de la religión en la psicología: moralidad, relaciones intergrupales, autoconceptuación e inculturación. *Current Directions in Psychological Science*, 24(1), 77-82.
- Córdova, R. (2015). Dimitri karadimas y karine tinat (coords.) sexo y fe. Lecturas antropológicas de creencias sexuales y prácticas religiosas. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de el colegio de méxico*, 1(2), 184-186.
- Cornejo-Valle, M., Pichardo, J. I., Cornejo-Valle, M., y Pichardo, J. I. (2017). La “ideología de género” frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español. *Cadernos Pagu*, 50. <https://doi.org/10/ggv63b>

- del Río Olvera, F. J., Vega, D. J. L., y Santamaría, F. C. (2013). Adaptación del cuestionario Sexual Opinion Survey: Encuesta Revisada de Opinión Sexual. *Revista internacional de Andrología*, 11(1), 9-16.
- Duarte, J. L., Stern, C., Jussim, L., Crawford, J. T., Haidt, J., y Tetlock, P. E. (2018). La diversidad política va a mejorar la ciencia de la psicología social. *Estudios Públicos*, 0(141). <http://www.estudiospublicos.cl/index.php/epublicos/article/view/101>
- Eliade, M. (1959). The sacred and the profane: The nature of religion. *Houghton Mifflin Harcourt*.
- Elzo, J. (2015). Jóvenes y religión en España. *Estudios de Deusto*, 41(2), 67-98.
- Estudillo, E. R. (2013). Conferencia sobre Sexualidad en clave intercultural, 19, 335-350.
- Faus-Bertomeu, A. (2020). Salud, sexo y comportamiento sexual: La esperanza de vida sexual activa. *Gaceta Sanitaria*, 1972, 1-7. <https://doi.org/10/gg2cqk>
- Fernández, O. (2011). Las mujeres en el Islam: Una aproximación. *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 35, 267. <https://doi.org/10.18172/brocar.1606>
- Frank, R. G., Rosenthal, M., y Caplan, B. (2010). Handbook of rehabilitation psychology. Segunda edición. *American Psychological Association*.
- García, A. R., Jiménez, Ó. J., Mora, M. A. O., Hurtado, M. A. R., y Suárez, L. M. (2019). Intervención grupal en educación sexual con estudiantes: Actitudes hacia la sexualidad, masturbación y fantasías sexuales. *Escritos de psicología*, 12(1), 30-37.
- Gómez, R. B., y Pedro, F. Y. A. H. A. (2019). Religiones e inmigración en la España actual. Análisis de los cambios en el campo religioso. *Gazeta de Antropología*, 34(2).

- González Ríos, M., y González Ríos, M. (2016). Inmaculada Díaz Narbona (ed.), Literaturas hispanoafricanas: Realidades y contextos. *Estudios de Asia y África*, 51(3), 671-674. <https://doi.org/10/gg2cp7>
- González-Rivera, J. A., Aquino-Serrano, F. V., Ruiz-Quiñones, B. S., Matos-Acevedo, J. M., Vélez-De, I. A., Burgos-Aponte, K., Rosario-Rodríguez, K., González-Rivera, J. A., Aquino-Serrano, F. V., Ruiz-Quiñones, B. S., Matos-Acevedo, J. M., Vélez-De, I. A., Burgos-Aponte, K., y Rosario-Rodríguez, K. (2018). Relación entre espiritualidad, búsqueda de sensaciones y conductas sexuales de alto riesgo. *Revista de psicología (Santiago)*, 27(1), 38-48. <https://doi.org/10/gg2cpz>
- Gordillo, R. C., Mayo, N. C., Lara, G. G., y Gigante, S. V. (2010). *Metodología de la investigación educativa: Investigación ex post facto*. 19.
- Hartiti-Mimun, S. (2015). Actitudes prejuiciosas de la sociedad melillense hacia las personas homosexuales (Trabajo Fin de Grado, Grado en Educación Social). Universidad de Granada, Melilla.
- Hudson, W. W., Murphy, G. J., y Nurius, P. S. (1983). A short-form scale to measure liberal vs. conservative orientations toward human sexual expression. *Journal of Sex Research*, 19(3), 258-272.
- Imhoff, D., Dreizik, M., y Brussino, S. (2020). Análisis psicosocial del prejuicio hacia trabajadoras sexuales. *CS*, 30, 173-196. <https://doi.org/10.18046/recs.i30.2879>
- Karadimas, D. y Tinat, K. (2014). Entre profano y sagrado: Dimensiones místicas de la sexualidad. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género*, 1 (2), 184-186.
- Kuriloff, P. J. (1994). Sexual Socialization Instrument. Handbook of rehabilitation psychology, 494-505. Segunda edición. *American Psychological Association*.

- Larrañaga, E., Yubero, S., y Yubero, M. (2012). Influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles. *Summa psicológica UST (En línea)*, 9(2), 5-13. <https://doi.org/10/gg2cqnd>
- Louro, G. L. (2019). Currículo, género y sexualidad. Lo “normal”, lo “diferente” y lo “excéntrico”. *Descentrada*, 3(1), e065-e065.
- Luque Morales, L. y Castien Maestro, J.I. (2014). Apuntes sobre la vivencia de la sexualidad entre la juventud marroquí. Investigaciones en Marruecos y en España. *Prisma Social*, 13, 492-541.
- Martín, M. P. (2018). *Evaluación de la conducta sexual en relación con la prevención del vih y el vph en alumnos de formación profesional* (p. 1) [Http://purl.org/dc/dcmitype/Text, Universidad de Salamanca]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=256134>
- Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2018). Demografía y situación de salud. Informe Anual del Sistema Nacional de Salud 2017. <https://www.msbs.gob.es/estadEstudios/estadisticas/sisInfSanSNS/tablasEstadisticas/InfAnSNS.htm>
- Molina, A. B., y Tejada, A. J. R. (2017). Instrumentos de medida de actitudes hacia la sexualidad: una revisión bibliográfica sistemática. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(43).
- Moral de la Rubia, José. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: Un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana De Psicología*, 19(1), 45-59. Recibido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3641295.pdf>
- Morales Alejandro, L. (2014). Intersección de la espiritualidad/religión en las conductas sexuales de los/as adolescentes. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, 21, 193-215. <https://doi.org/10.14198/ALTERN2014.21.10>

- Morales, C. (2016). La evolución del concepto de sexualidad como un precepto moral. *Revista Digital Universitaria*, 17(2), 1607-1695.
- Morales, L. L., y Maestro, J. I. C. (2014). Apuntes sobre la vivencia de la sexualidad entre la juventud marroquí: Investigaciones en Marruecos y en España. *Prisma Social: revista de investigación social*, 1 (13), 492-541.
- Organización Mundial de la Salud. (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. Argentina. https://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/sh-linkages-rh/es/
- Orozco-Parra, C. L., y del Carmen Domínguez-Espinosa, A. (2014). Diseño y validación de la Escala de Actitud Religiosa. *Revista de Psicología*, 23(1), 3-11.
- Páez, D., Rimé, B., Basabe, N., Wlodarczyk, A., y Zumeta, L. (2015). Psychosocial Effects of Perceived Emotional Synchrony in Collective Gatherings. *Journal of personality and social psychology*, 108. <https://doi.org/10.1037/pspi0000014>
- Peláez, J. M., Quishpe, J. S., y Paucar, J. E. (2018). Una nueva mirada hacia la ética en la sexualidad y su impacto en la sociedad actual. *Editorial Universitaria Abya-Yala*, 300(12), 105-122.
- Pozo Gordaliza, R., Ballester Brage, L. y Orte Socias, C. (2016). La estructura del “sector del sexo” en el sureste asiático. Una realidad poliédrica. *Revista CS*, 18, 15-36.
- Pozo Gordaliza, R., Ballester Brage, L., y Orte Socias, María del Carmen. (2016). La estructura del sector del sexo en el sureste asiático: Una realidad poliédrica. *Revista CS*, 1(18), 113-134.
- Ramírez Barajas, M. F. (2019). *Sexo, tipología de género, erotofilia-erotofobia y asertividad sexual en estudiantes universitarios* [Masters, Universidad Autónoma de Nuevo León]. <http://eprints.uanl.mx/17927/>

- Reina, R. R., Alemany-Arrebola, I., y Gallardo-Vigil, M. Á. (2017). Actitudes prejuiciosas hacia las personas homosexuales en estudiantes universitarios en melilla. *MODULE-MA. Revista científica sobre Diversidad Cultural*, 1(1), 165-186. <https://doi.org/10.30827/modulema.v1i0.6532>
- Rodríguez, M. D. C. F., y Squiabro, J. C. (2014). Prejuicio y distancia social hacia personas homosexuales por parte de jóvenes universitarios. *Revista puertorriquena de psicología*, 25(1), 52.
- Romero Estudillo, E. (2010). Sexualidad en clave intercultural. 19, 335-350. Ciudad Autónoma de Melilla: Consejería de Educación y Colectivos Sociales. Diversidad cultural y educación intercultural. GEEPP Ediciones
- Romero Estudillo, Esperanza. (2014). Análisis de variables relacionadas con el comportamiento sexual juvenil en la Ciudad Autónoma de Melilla (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada.
- Romero, E. (2016). *Análisis de variables relacionadas con el comportamiento sexual juvenil en la Ciudad Autónoma de Melilla* [Tesis Doctoral, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/39787/24583194.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Romero, E. R. (2013). Sexualidad en clave intercultural. *Diversidad cultural y educación intercultural*, 2013, ISBN 978-84-15813-03-3, págs. 335-350, 335-350. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4640387>
- Romero-Estudillo, E. (2010). Salud sexual y significación de la sexualidad en los adolescentes y jóvenes de Melilla. Ciudad Autónoma de Melilla: Consejería de Educación y Colectivos Sociales.
- Romero-Estudillo, E., González-Jiménez, E., Mesa-Franco, M. C., y García-García, I. (2014). Gender-based differences in the high-risk sexual behaviours of young people aged 15-29 in Melilla (Spain): a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 14(1), 745.

- Rubia, J. M. de la. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: Un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(1), 45-59.
- Sanabria, J. P., Jiménez Sierra, J., Parra Blandón, K., y Tordecilla Casallas, M. A. (2016). Influencia de la religión en la toma de decisiones sobre sexualidad en estudiantes católicos practicantes. *Diversitas: Perspectivas En Psicología*, 12(2), 231-242. Recibido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5883777.pdf>
- Sánchez Herrera, C. (2017). Actitudes hacia el colectivo LGTBI en las fuerzas armadas y en las fuerzas y cuerpos de seguridad (Trabajo de Fin de Máster). Universidad de Granada.
- Saroglou, V., y Muñoz-García, A. (2008). Individual differences in religion and spirituality: An issue of personality traits and/or values. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 47(1), 83-101.
- Uecker, J. E., Angotti, N., y Renner, M. D. (2008). Going most of the way: «Technical virginity» among American adolescents. *Social Science Research*, 37, 1200-1215.
- Vaggione, J. M. (2017). La Iglesia Católica frente a la política sexual: La configuración de una ciudadanía religiosa. *Cadernos Pagu*, 50. <https://doi.org/10.1590/18094449201700500002>
- Valcarcel, M. S. (2017). *Erotismo, Sexualidad y Cultura Islámica: Notas sobre lo impensado pensable*. <http://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/76116>
- Valiña, C. V. (2017). Musulmanas y feministas: ¿una ecuación imposible? = Muslims and feminists: an impossible equation? *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 1(12), 101-109. <https://doi.org/10.18002/cg.v0i12.4832>
- Villen, J.A. (2016). Última revisión del DSM de la Asociación Americana de Psiquiatría. <https://www.elsevier.com/es-es/connect/actualidad-sanitaria/Ultima-revision-del-dsm-de-la-asociacion-americana-de-psiquiatria>

11. ANEXOS

ANEXO I



Este cuestionario forma parte de un TFM del Máster en Diversidad Cultural, un Enfoque Multidisciplinar y Transfronterizo. Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas. Por favor, conteste todas las preguntas, si deja alguna sin contestar el cuestionario será invalidado. Por último le pido que sea lo más honesto posible. ¡Muchas gracias!

PARTE A			
A continuación te pedimos información sobre datos de interés. Contesta haciendo una cruz al lado de la respuesta que corresponda.			
1. Edad (en años)	2. Género	Masculino.... Femenino.... Otro.... Especifica si quieres.
3. Lugar dónde cursa sus estudios	UGR.... UGR Mayores..... UNED....	4. Estudio que realiza	Grado.... Máster.... Doctorado.... Otros....
5. Religión	Cristiana.... Musulmana.... Judía.... Otra. Especifica..... Ninguna....	6. En relación a mi práctica religiosa, me considero	Muy practicante.... Bastante Practicante... Poco practicante.... Nada practicante.... Ateo.... Agnóstico...
7. Origen étnico-cultural	Europeo.... Amazigh.... Hebreo.... Gitano.... Otro. Especifica.....	8. Ideología política	Extrema Izquierda.... Izquierda.... Centro izquierda.... Centro.... Centro derecha.... Derecha.... Extrema derecha....
9. Orientación sexual	Heterosexual.... Homosexual.... Bisexual.... Prefiero no contestar... Otro. Especifica si quieres.		

PARTE B

Instrucciones: por favor, responda a cada una de las siguientes preguntas, con sinceridad. Marque con un círculo el número que mejor exprese su opinión o sentimiento, según su grado de acuerdo o desacuerdo.
1: Máximo desacuerdo. 7: Máximo acuerdo. No hay respuestas correctas o incorrectas.

	Totalmente en desacuerdo				Totalmente de acuerdo		
	1	2	3	4	5	6	7
1. Pienso que ver una película o leer un libro con contenido erótico/sexual podría ser entretenido.	1	2	3	4	5	6	7
2. El material erótico (libros y/o películas) de contenido sexual es algo sucio y la gente no debería utilizarlo.	1	2	3	4	5	6	7
3. Bañarse desnudo/a con una persona del mismo u otro sexo podría ser una experiencia excitante.	1	2	3	4	5	6	7
4. La masturbación puede ser una experiencia excitante.	1	2	3	4	5	6	7
5. Sería agobiante para mí que la gente pensara que tengo interés por el sexo oral.	1	2	3	4	5	6	7
6. Me atrae la idea de participar en una experiencia sexual en grupo.	1	2	3	4	5	6	7
7. Me resulta excitante pensar en tener una relación sexual con penetración.	1	2	3	4	5	6	7
8. Me excitaría sexualmente viendo una película de contenido sexual.	1	2	3	4	5	6	7
9. Pensar que puedo tener tendencias sexuales distintas a la de mi propia orientación no me resultaría del todo embarazoso.	1	2	3	4	5	6	7
10. No me resulta incomoda la idea de sentir atracción física por personas de mi propio sexo.	1	2	3	4	5	6	7
11. Casi todo el material erótico me produce incomodidad.	1	2	3	4	5	6	7
12. Me sentiría emocionalmente mal viendo a alguien exhibirse públicamente.	1	2	3	4	5	6	7
13. No sería una experiencia muy excitante ver a una persona desnuda.	1	2	3	4	5	6	7
14. No me agradaría ver una película erótica.	1	2	3	4	5	6	7
15. Me incomoda pensar que puedo ver una película en la que aparezca masturbándose una persona.	1	2	3	4	5	6	7
16. Es muy excitante imaginar prácticas sexuales poco comunes.	1	2	3	4	5	6	7
17. Probablemente sería una experiencia excitante acariciar mis propios genitales.	1	2	3	4	5	6	7
18. No me agrada tener sueños sexuales.	1	2	3	4	5	6	7
19. No siento ninguna curiosidad por el material de contenido sexual (libros, revistas, películas, vídeos).	1	2	3	4	5	6	7
20. No me disgusta imaginar que tengo relaciones sexuales con más de una persona.	1	2	3	4	5	6	7

PARTE C					
Instrucciones: por favor, responda a cada una de las siguientes preguntas, con sinceridad. Marque con un círculo el número que mejor exprese su opinión o sentimiento, según su grado de acuerdo o desacuerdo. 1: Máximo desacuerdo. 5: Máximo acuerdo. No hay respuestas correctas o incorrectas.					
	Máx. Des.				Máx. Acu.
1. Dios me ayuda a llevar una vida mejor	1	2	3	4	5
2. Me gusta mucho aprender sobre de Dios	1	2	3	4	5
3. Dios significa nada para mí (R)	1	2	3	4	5
4. Creo que Dios ayuda a la gente	1	2	3	4	5
5. La oración me ayuda mucho	1	2	3	4	5
6. Pienso que orar es una buena cosa	1	2	3	4	5
7. Pienso que los textos religiosos (e.g., la Biblia, el Corán, el Torá) son anticuados (R)	1	2	3	4	5
8. Dios es muy real para mí.	1	2	3	4	5
9. Pienso que orar sirve para nada (R)	1	2	3	4	5
10. La religión me ayuda a llevar una mejor vida	1	2	3	4	5
11. Encuentro difícil creer en Dios (R)	1	2	3	4	5
12. Pienso que los rituales religiosos son una pérdida de tiempo (R)	1	2	3	4	5
13. Para mí es importante practicar mi religión/creencias espirituales	1	2	3	4	5
14. La religión es relevante en el mundo moderno	1	2	3	4	5
15. Pienso que ir al templo (e.g., Iglesia, Sinagoga, Mezquita) es una pérdida de tiempo (R)	1	2	3	4	5
16. Ocasionalmente comprometo o adapto mis creencias religiosas para proteger mi bienestar social y económico (R)	1	2	3	4	5
17. Mis creencias religiosas realmente dan forma a mi enfoque total de vida	1	2	3	4	5
18. Estoy constantemente cuestionando mis creencias religiosas (R)	1	2	3	4	5
19. La espiritualidad es importante en mi vida	1	2	3	4	5

ANEXO 2

Cuestionario Google formulario:

<https://forms.gle/b3WAZTod5jnvbptt5>

ANEXO 3

¡Abre la cámara de tu móvil y déjala durante unos segundos delante del código, gracias por participar!

Si tu móvil no tiene lector, puedes meterte aquí:

<https://forms.gle/ioHaMGraLKVw8pzy9>

¡Y si no tienes móvil entonces, dímelo! Todo tiene solución ;)

